



AÑO VII.

Madrid, 16 de Junio de 1882.

NÚM. 14.

DIRECTOR:

EL CONDE DE LAS CINCO TORRES.

PRECIOS EN ESPAÑA Y PORTUGAL.

Año.....	20 pesetas.
Seis meses.....	11 »
Tres.....	6 »

EN EL EXTRANJERO.

Año.....	25 francos.
Seis meses.....	14 »
Tres.....	8 »

EN AMÉRICA, PAGO EN ORO.

Año.....	8 pesos fuertes.
Seis meses.....	4,50 »
Tres.....	2,50 »

REDACCION Y ADMINISTRACION:

Calle de las Salesas, núm. 9, 1.º

á donde se dirigián los pedidos de suscripciones.

SUMARIO.

Distribucion de premios en la Exposicion de ganados, por D. Felipe B. Navarro.—Las raices adventicias, por F.—Exposicion regional de Extremadura.—Correspondencia, por D. Estanislao Mallongre.—De Madrid á Zaldívar, pasando por Bilbao; notas de viaje, por J. G. Abascal.—Un matrimonio de amor, novela, por Ludovic Halevy.—La Exposicion de ganados, sus industrias y mecanismos correspondientes, por F. B. N.—Exposicion de animales y plantas, por L. Alvarez Alvistur.—Exposicion de la Sociedad central de Horticultura, por el Conde de Fabraquer.—Idem, premios concedidos.—El Derby.—El gran premio de Paris.—Crónica de Paris, por la Heronessa de Villmont.—Noticias generales.—Noticias de la Sociedad, por L.—Carreras de caballos en Baeza.—Idem en Córdoba, por X.—Tiro de pichon de Madrid, por Avelino.—Mercado de Madrid.—Cuadrado de palabras.—Anuncios.

DISTRIBUCION DE PREMIOS

EN LA EXPOSICION DE GANADOS.

Si brillante fué la inauguracion de este importante concurso, no puede negarse que su terminacion ha sido brillantísima. Fué la primera un éxito de intensa curiosidad, irritada por ocho dias de forzada espera, pero, al fin, plenamente satisfecha hasta en los espíritus más atrabiliarios y descontentadizos. Sobrepujó aquel día la realidad á todas las esperanzas, y, á pesar de que las 15.000 personas que llenaban todo el espacio libre entre las instalaciones, circulando con dificultad, no pudiesen formar un juicio exacto de lo que era la Exposicion en su forma, en su esencia y en su importancia trascendental, quedaron el efecto deslumbrador y la universal simpatía conquistada, como notas dominantes de la primera impresion.

Ganados ya desde el primer momento el interes y la atencion del público, se ha ido viendo despues que, si la instalacion general de la Exposicion era vistosa y rica, los animales y objetos expuestos eran dignos de detenido exámen. La feliz idea del espacioso parque encerrado entre las dos extensas tribunas y el pabellon Real, constituyendo un extenso, cómodo y pintoresco palenque, donde el concurso pudiese ser apreciado á la vez por el Jurado y por el público, aumentó el interes de éste, que cada día, por mañana y tarde, acudia

allí á contemplar los animales, objeto de exámen del Jurado, pudiendo así verlos en movimiento, despues de haberlos visitado en sus respectivas instalaciones.

De este modo, lejos de decaer, ha ido cada dia en aumento el atractivo de la Exposicion, y al llegar el último, oíanse con frecuencia quejas de la brevedad de su duracion, impuesta, empero, por circunstancias que nadie desconoce.

Llegó el día de la distribucion de los premios, y desde muy temprano viéronse atestados de gente los alrededores todos del parque, donde iba á verificarse el desfile de honor, para la entrega de los diplomas á los expositores premiados. Faltó sitio, á pesar de una amplia prevision; pero sobró público, que circulaba por las calles de la Exposicion como el primer día.

Empezó el solemne desfile á las cinco y media, y S. M. el Rey, á quien habia acompañado toda la familia Real, comenzó la distribucion de los diplomas, acompañado por el Ministro de Fomento, el Director de Agricultura y otros funcionarios de aquel Ministerio, y por varios individuos del Jurado, al que presidia el Sr. Duque de la Torre.

Vinieron primero algunos lotes de ganado lanar, siguiendo los productos de la raza caballar en sus diversos y numerosos individuos y grupos, volviendo luego los demas del ganado lanar y cabrío, vacuno y mular, sin que faltasen notables ejemplares del celoso guarda del rebaño y de la granja. Llevaba cada animal su tarjeton indicando el premio obtenido, y al contemplar la arrogancia de los caballos, no parecia sino que atravesaban aquel verdadero campo de honor, con la perfecta conciencia del que habian alcanzado en el pacífico concurso. Le recorrian ovejas y cabras, vacas y bueyes, con mansa humildad, que aún hacia resaltar más su mérito, y el público se embelesaba admirando tantos y tan selectos ejemplares de las mejores razas españolas, extranjeras y mestizas.

Cruzaron orgullosos, y como henchidos de brillantes promesas, los famosos sementales de las ga-

naderias españolas de los Sres. Guerrero, Romero y Marqués de Alcañices, descollando entre ellos el airoso y apuesto *Malagueño* (primer premio) y el castizo *Hortelano* (segundo), cuyas elevaciones y bravura hubiesen inspirado los más encomiásticos ditirambos á los hipólogos del siglo XVII. Los sementales de pura sangre *Chancellor*, *Cap*, *Pagnotte*, *Desabotonado* y *England's Glory*, ofrecieron raro contraste con los anteriores, llamando especialmente la atencion el primero, del Marqués del Saltillo, que ha obtenido el primer premio, y el último tambien, con otro primer premio, discretísimamente escogido, como los demas que en Inglaterra ha adquirido para el Estado el Sr. D. Jaime Silva; entre ellos ha excitado poderosamente la admiracion, por sus especiales condiciones, y más que otro animal alguno de los expuestos, *England's Glory*, magnífico semental para el arrastre pesado, de casta tan desconocida en España, como comun y utilizada en Inglaterra, los Estados-Unidos y otros países.

Por fin, las yeguas de vientre, de las privilegiadas ganaderias de los Sres. Guerrero y del Duque de Veragua, y las del Instituto Agrícola de Alfonso XII; los lotes de potros de las mismas; los troneos y yuntas de caballos; los numerosos lotes de vacas, moruecos, ovejas y cabras, presentando un conjunto digno de figurar en el más solemne concurso europeo, y que han valido lisonjeras recompensas á sus generosos dueños y criadores, segun el pormenor que en otro lugar de esta Revista podrá ver el lector.

Pero si hábilmente se habia ideado el proceso de la Exposicion desde su apertura hasta aquel momento, siguiendo el plan de una hábil progresion atractiva, desde este punto entró en lo que pudiéramos llamar su artístico desenlace.

Tras un rato de descanso, el público, como en el entreacto último de un conmovedor espectáculo escénico, se agitó apiñándose más y más en todos los sitios desde donde podia percibirse algo de lo que en el parque se iba á ver. Llegaba la expectativa á su mayor grado de intensidad, y no habia,

sin embargo, ninguna causa predispuesta, ningún artificio preparatorio de aquella expectacion, interesante por más de un concepto. No cabe idear fiesta más pacífica y reposada; ninguna parte tomaban en ella sentimientos artificiosamente movidos, ni el deseo de un fútil placer de pasatiempo. Hasta los más despreocupados é indiferentes comprendían que tras del brillante desfile que ya habían presenciado y que era como el *substratum* de la Exposicion, iba por fin á aparecer ésta, en peso, por decirlo así; que el público, despues del Jurado, iba á juzgarla en conjunto y en movimiento tan ordenado y bien dispuesto, que bien habia de poderla apreciar en toda aquella importancia que habia columbrado ya al recorrer un día y otro, despacio, caballerizas y cabañas, apriscos y barracas, gallineros, conejeras y cobertizos.

Y así fué en efecto. Bajo el purísimo azul de una serena tarde de verano, á los rayos del sol poniente, que, envolviendo en una dorada niebla la pintoresca silueta de Madrid, tendido á los piés de su parque, hacía brillar los vivísimos matices de los ricos trajes de las damas, que casi por completo invadían todas las tribunas, y los encendidos colores de flámulas y gallardetes agitados por la brisa, oíase ya, como preludio, los alegres relinchos, los balidos melancólicos y los graves mugidos, que en desconcertada fuga lanzaban los héroes de la fiesta, todavía entre bastidores.

Fueron entrando, por fin, en el palenque, llevados del diestro por palafreneros de variados trajes, uno á uno y hasta formar sobre el verde trébol brillante y nutrida media luna de lado á lado del ancho campo, los ciento treinta y tantos caballos, yeguas y potros expuestos, desfilando, tras breves pausas, en que el público parecía contenerse á cada momento para no aplaudir. Los murmullos de admiración de cuatro ó cinco mil personas dejábanse, empero, oír con frecuencia, y tomaron las proporciones casi de una aclamación, al recorrer el parque el apuesto y elegantísimo semental de raza inglesa, *National Guard*, que en cinco concursos habia obtenido en Inglaterra otros tantos premios.

Al contemplar aquella falange de productos de la más bella conquista del hombre, tal cual no la pudo soñar ningún triunfador romano, y como no se contempla en ninguna otra exposicion hípica del mundo, se nos vinieron á las mientes aquellos versos de Racine, en que, traduciendo la descripción que la Biblia hace del concurso de bellezas convocado por Asuero, dice el célebre poeta:

*De l'Inde à l'Hellespont ses esclaves courent;  
Les filles de l'Egypte à Suse comparurent,  
Celles mêmes du Parthe et du Scythe indompté  
Et briquerent le sceptre offert à la beauté.*

Allí, con amor arqueológico, veíamos á los descendientes de aquella raza de yeguas, de quienes el hiperbólico simbolismo de los clásicos latinos decía concebir del viento á orillas del Océano, donde hoy se alza Lisboa; allí el perpétuo emblema de las colonias ibéricas romanas, en cuyas monedas se ve constantemente un caballo á escape. Pero allí veía mejor nuestro positivismo, desechada toda ilusión, como realizados aquellos poéticos simbolismos en las modernas castas, producto del estudio, de la práctica inteligente y de los modernos perfeccionamientos obtenidos por la zootecnia hípica.

La entrada en el Parque de las pías de yeguas en aparente desorden, y alborotando con sus esquilas, revueltas con sus esbeltas rastras y sus característicos yegüerizos y mayorales á caballo, para quedar luego apartadas en pintoresca distribución, cada piara reunida y guardada por aquellos en los ángulos del parque, presentó un aspecto tan artístico y pintoresco como práctico, pues así pudieron irse viendo en comparación las pías.

Lo mismo se hizo con el ganado lanar y el cabrío, dando no poco que hacer los bulliciosos y baladores rebaños, y ofreciendo curioso contraste, así con el ganado que le habia antecedido, como con el vacuno que le siguió, no presentándose más que la numerosa serie de notabilísimas vacas de todas castas, que en número de 133, una á una, y con majestuosa gravedad compasada por las sonoras esquilas, fueron desfilando tranquilamente, guiadas algunas por niñas y mujeres, cuyo porte daba al desfile un carácter igualitario y sencillo.

Lástima fué que no pudiesen presentarse los cuarenta hermosos toros y novillos, entre los que habia tan soberbios y tan castizos ejemplares.

La respetable falange de perros de ganado y de presa, conducidos ó contenidos, ya por robustos gañanes, ya por zagales con característico traje, nos recordaba en sus grupos algún lienzo de Velázquez.

Llamaron la atención el apuesto zagalillo del señor Marqués de Perales y su hermoso mastín.

Las poderosas mulas, los pesados percherones, las robustas yeguas de tiro, los majestuosos buyes de labor y de arrastre, fueron cerrando la marcha, ya sueltos, ya en yunta libre, ya enganchados ó unidos á los galiones y carretas, que, lujosamente engalanados, parecían representar la impedimenta de aquel brillante ejército de la agricultura y de la industria que acababa de desfilarse. Pero quedaba el fin y remate de la fiesta, por todos esperado con viva curiosidad. Tras del último y colosal grupo, formado por la magnífica yunta de buyes y una enorme carreta, apareció el carro triunfal de la Exposicion de Ganados de 1882. Se habia construido con una antigua y pesada diligencia inglesa, de esas que necesitan cuatro buenos caballos de tiro para rodar fácilmente, y se habia engalanado bajo la artística dirección del Sr. Mérida, con trofeos formados por instrumentos agrícolas, sobre una pintoresca decoración que cubria todo el carro con los variados matices de cuantos frutos da la huerta y el secano en esta época, desde el pálido limón y la dorada naranja, hasta las perillas de San Juan, el encendido tomate y la roja cereza, surgiendo de aquel mar de frutas, esbelta y enhiesta, valiente hacina de robusta mies en todo el esplendor de su madurez. Banderas nacionales y el escudo de España coronaban este carro de la Agricultura, que exacta y cumplidamente simbolizaba la fertilidad del suelo, y era como el emblema perfecto de la Exposicion, al ser arrastrado, cual airoso lazo que adornase su cola, por el tremendo *England's Glory*, pasmo y asombro de la generalidad de los que han visitado la Exposicion y no tenían noticia de la raza de Suffolk ni otras parecidas. *England's Glory*, nombre de buen agüero, que al aparecer en el palenque, cerrando dignamente aquella brillante fiesta, parecia decir al público, que espontánea y unánime rompía al fin abiertamente en entusiastas aplausos: «Yo represento la gloria de Inglaterra alcanzada por el trabajo y la industria aplicados á la mejora de las castas de caballos: tomadme, difundidme, trasformad vuestras riquezas naturales con mi auxilio, imitad el ejemplo de los demás pueblos, que esto hacen, años há, con gran éxito, y así llegará día en que, multiplicadas á porfía en dehesas y cortijos estas fuerzas que hoy, atónitos, admirais en mí, no basten para arrastrar, transportar, repartir las riquezas de vuestro suelo.»

La impresion, en suma, ha sido honda y satisfactoria. Para los que no han podido visitar diaria y detenidamente la Exposicion, así como para los que lo han hecho, el desfile del último día les ha podido dar una idea tan exacta como ventajosa de la importancia que ha asumido este solemne concurso central; de lo que puede una enérgica voluntad y una poderosa iniciativa cuando la ani-

man el patriotismo y el amor al progreso, y, por fin, cuán dócilmente responde siempre el pueblo español en todas sus clases á los desvelos que en pro del bien público se inician, con lealtad y buena fe, desde las esferas donde se dispone de medios materiales y morales de que la iniciativa particular no puede, desgraciadamente aún, disponer en este país.

La fiesta del 5 de Junio deja gratos recuerdos, digna emulacion y útiles enseñanzas, que á estas horas se han difundido provechosamente por muchas provincias. Ha sido un solemne certamen y un brillante espectáculo, y ha tenido por fin otro atractivo poco comun en esta tierra. No ha afectado carácter oficial alguno y no se han pronunciado discursos.

FELIPE B. NAVARRO.

### LAS RAÍCES ADVENTICIAS.

En un gran número de plantas, y en particular en los lirios, las cebollas y las primaveras, las raíces se destruyen al fin de la primera época vegetativa, y entónces, no pudiendo estas plantas sacar su alimento del suelo, quedan durante el invierno en un estado de vida latente; pero en la primavera siguiente aparecen nuevas raíces, que desempeñarán el papel de las antiguas. Estas nuevas raíces nacen en el tallo y se les llama raíces adventicias. La Naturaleza, como madre previsora, ha multiplicado los órganos de absorcion en las plantas cuya raíz ordinaria puede destruirse y en las que la raíz es demasiado débil para bastar á su alimentacion, dándoles raíces adventicias, que ha colocado sin orden, unas veces en los tallos, otras en las ramas, en las hojas, y en las verdaderas raíces; en fin, sobre todas las partes del vegetal. Variando los lazos, ha multiplicado las formas y producido los más diversos aspectos.

La hiedra, que es tan solicitada para tapizar los muros en el campo, tiene un tallo delicado destinado á veces á subir á gran altura. Con el fin de mantenerla sujeta, ha establecido en su superficie de contacto numerosas raíces adventicias, que son para la hiedra otros tantos garfios sólidos, que proporcionan la adherencia. Si la superficie de contacto recibe bastante humedad, los garfios concurren con la raíz á la absorcion de la planta, y á veces la reemplazan completamente. No es, pues, extraño que lo alto de un pié de hiedra continúe su vegetacion cuando su base ha sido destruida, pues en este caso la nutricion se hace por las raíces adventicias.

En las comarcas intertropicales la vegetacion más espléndida exagera los fenómenos. Aquí, en medio de un espeso monte, una liana débil y flexible sube alrededor de un árbol poderoso y llega á la cima, para recibir allí el beneficio de los rayos solares; allí, bañada de aire, se encuentra bien, extiende sus hojas, se arroja á un lado y otro, como una serpiente, sobre la parte alta de los árboles vecinos y establece así un puente de cuerdas enmarañado. Para animar este largo cuerpo es necesaria una amplia provision de alimento, y la pequeña raíz de la planta no basta para absorberlo. Así es que de las diferentes alturas del tallo salen largos brazos, como cuerdas de salvamento, verdaderas raíces adventicias, que descienden perpendicularmente, se clavan en la tierra y vienen en ayuda de la raíz.

En Méjico, en las Antillas, en la isla de la Reunion, vegetan de esta manera grandes piés de vainilla; su tallo, delicado y redondo, describe las más caprichosas ondulaciones al rededor de los árboles cercanos; las hojas, espesas, largas, aplas-

tadas, alternan de un lado y del otro; su tinte, de un hermoso verde, contrasta con el color pálido de las flores, y éstas, con sus folíolos extendidos, mostrándose entre las hojas, parecen mariposas y colibríes. Todo este lujo de vegetación está mantenido, no sólo por una raíz primitiva, sino por numerosas raíces adventicias, que, pendientes al aire, parecen cordones blancos que salen del tallo á intervalos irregulares.

Como la raíz primitiva, las adventicias tienen un doble objeto; son, no sólo órganos para sujetarlas al suelo, sino órganos de absorción.

En las orillas de las islas del mar del Sud, en la Nueva Holanda, en las costas de la Guinea, se presentan árboles de formas extrañas, que los naturales llaman *vachons*. El tronco de estos árboles es ordinariamente tanto más espeso cuanto más altura mide; es tan frágil, que un porrazo fuerte basta para romperlo; á veces se ramifica, y sus ramificaciones, iguales en diámetro, divergen, quedan derechas ó se hacen tortuosas, y se terminan por una espesura de grandes hojas enciformes, rotas la mayor parte, destrozadas por los huracanes, y semejantes á cabelleras abundantes en desorden. Estos árboles, que tan frágiles nacen, se desarrollan, sin embargo, en los sitios más expuestos á los vientos violentos, y pronto habrían desaparecido del globo si numerosas raíces adventicias, que parten de diferentes alturas del tronco, no vinieran, como otros tantos sostenes, á mantener la planta en el suelo que la ha visto nacer.

Las raíces adventicias desempeñan el mismo papel en el Manglier. Este árbol, que crece en el fondo de los pantanos de los países cálidos, tiene un número infinito de raíces adventicias tortuosas, que lo sujetan fuertemente. Las semillas ó granos germinan en el mismo fruto y dejan bajar hasta el suelo su precoz raíz. Ramas adventicias nacen sin orden sobre las raíces adventicias; la vegetación se continúa de esta manera: raíces que nacen sobre ramas, ramas que nacen sobre raíces; de manera que, después de cierto número de años, tronco, ramas y raíces forman una espesura inaccesible, un verdadero bosque, que el viento más violento no puede destruir.

En algunos vegetales estas raíces adquieren proporciones colosales; se cita como ejemplo la gigantesca higuera que crece á orillas del Nerbudah, en el Indostan, y que se dice sirvió de abrigo á Alejandro. Las raíces adventicias que salen de las ramas y que descienden hasta el suelo, se fijan allí, engruesan, toman la forma de troncos, y producen ramas, que á su vez emiten numerosas raíces adventicias. Hoy esta higuera se compone de 350 troncos gruesos y de más de 3.000 pequeños. El círculo de sombra formado por las hojas mide un espacio considerable.

En nuestros climas templados la vegetación no presenta ese carácter de exuberancia de los trópicos; pero la Naturaleza no se muestra ménos digna de estudio. No hay planta, por humilde y poco graciosa que nos parezca, que no ofrezca alguna maravilla. Dirijamos nuestras miradas hácia esos seres que hollamos con los pies á cada instante, y sabremos conocerlos.

Veamos á orillas de ese foso en un pantano esa planta, cuyo tallo débil no la permite tenerse derecha y cae á tierra, y se extiende arrastrándose, acompañada de hojas redondas parecidas á monedas; es la numular (*Lysimachia Nummularia*). Si se trata de levantarla cogiéndola primero por la cima, se nota que está sujeta al suelo, en ciertos sitios, por haces de cordoncillos. Éstos son raíces adventicias; se han desarrollado en los sitios nudosos donde el tallo se encontraba en contacto con el suelo húmedo; fijan la planta y concurren á su nutrición.

Examinando de cerca las vincapervincas, las

miosotis, las hiedras, las serpolets, ciertas verduras, varias mentas, etc., se verán también los tallos ó las ramas fijadas al suelo por raíces adventicias.

La violeta, y mejor aún la fresa, tienen un tallo corto lleno de hojas muy juntas; de este tallo nacen largas ramas sin hojas, que tienen la forma de cordones tendidos sobre el suelo. Si se observa la extremidad libre de uno de estos cordones, veremos que se desarrollan allí raíces adventicias, destinadas á fijarla en el suelo, y que en el punto diametralmente opuesto se presenta un botón; algunos días bastan para que este botón se convierta en una rama corta llena de hojas; en una palabra, un verdadero fresal que dará á su vez cordones. Después, en un tiempo más ó ménos cercano, cesa toda comunicación entre los dos fresales, por consecuencia de la atrofia ó destrucción del cordón que los une. El segundo, que tiene raíces adventicias muy desarrolladas, puede vivir completamente independiente del primero; ha llegado á ser individuo libre; puede producir de este modo un tercero, ó mejor dicho, fresales de tercer rango; éstos producirán de cuarto rango, y así sucesivamente.

Los precedentes hechos establecen que, cuando ciertos tallos, ciertas ramas, están en contacto con el suelo húmedo, se presentan allí raíces adventicias; que estas raíces hacen, en la parte superior de la rama ó del tallo, el papel de agentes de absorción, y que desde entónces esta parte del vegetal puede vivir independiente de la planta madre.

Sobre estos conocimientos están basados los procedimientos de cultivo y multiplicación conocidos con los nombres de acodar y amugronar.

En la primera, el tallo ó rama sobre la que se hace la experiencia está inclinada de manera que cierta parte descienda á algunos centímetros en el suelo y se fije allí, mientras la otra extremidad quede levantada y libre. Después de un tiempo variable, la parte enterrada produce diversas raíces adventicias. Cuando se juzga que estas producciones están bastante desarrolladas, se separa, por medio de una sección, la extremidad del tallo ó de la rama del pie principal, y se obtiene de esta manera un segundo individuo. La observación ha demostrado que las raíces adventicias se establecen con preferencia en los alrededores de las hojas, en los sitios donde la corteza está lastimada, y la experiencia ha hecho conocer que, para apresurar el desarrollo de las raíces en los acodos, conviene hacer incisiones en las ramas debajo de la última hoja, ó rebajarlas, torcerlas, en fin, en la parte enterrada en el suelo.

Si la planta que se quiere acodar no es flexible, ni las ramas están demasiado elevadas del suelo, se invierten los papeles y se sube la tierra hasta el sitio escogido. Esta tierra, colocada en un vaso *ad hoc*, debe estar húmeda para que ayude al desarrollo de las raíces. Cuando éstas son ya bastante fuertes y numerosas, se hace una sección debajo del vaso y se separa el acodo del tronco.

Al principio de este artículo hemos hablado de las raíces adventicias de los iris, lirios, cebollas, etc.; vamos ahora á examinar en qué circunstancias se presentan. En fin de verano se acostumbra en los jardines quitar del suelo lo que se llama vulvas, ó las cebollas de los tulipanes, jacintos, narcisos y junquillos. En esta época, estas bulbos, que no son sino cortos tallos llenos de hojas blancas, se guardan ó se ponen á la venta; no tienen ninguna raíz; pero si se ponen en tierra húmeda ó en agua, la parte baja de la vulva se cubre de raíces, que son órganos de absorción, y la planta continúa su evolución.

Estos hechos demuestran que cuando una planta está privada de raíces, puede, en ciertos casos, si su extremidad está colocada en un sitio húmedo,

producir raíces adventicias, que le permitan vegetar como si poseyese raíces primitivas. El estudio de los procedimientos que emplea la Naturaleza ha hecho inventar lo que los franceses llaman *bouture*, que es la plantación de una rama, separada ya de la planta, en el suelo. Algunos vegetales, como el sauce, el álamo, etc., se reproducen de esta manera fácilmente; pero otras plantas han resistido hasta ahora á este procedimiento.

Acodar es otro modo de multiplicación, que difiere del anterior en que la rama no se separa de la planta hasta que las raíces adventicias se hayan presentado. De este modo se obtienen esas admirables variedades de claveles, pensamientos, verbenas, etc.

Estos procedimientos de multiplicación tienen grandes ventajas sobre el que se hace con semillas. En efecto, la planta que resulta de semillas es al principio pequeña, delicada, necesita tiempo para crecer, y con la *marcotte* se presenta inmediatamente en estado adulto. Así se obtienen esos lindos y pequeños cerezos, ciruelos, etc., que se hacen florecer en invierno en las estufas. Las flores de plantas obtenidas por semillas no tienen siempre los ricos colores de sus padres; además, las hermosas y elegantes de nuestros jardines no deben á veces su lujo sino á procedimientos de cultivo que las hacen incapaces de procrear; no tienen granos; las plantas obtenidas por los otros dos medios reproducen exacta é íntegramente las cualidades del vegetal de que las han separado.

F.

#### EXPOSICION REGIONAL DE EXTREMADURA.

Bajo la presidencia del Sr. Gobernador de Cáceres, se inauguró en Trujillo la Exposición regional de esta provincia y la de Badajoz, el día 3 del presente mes, en el local de la misma, en vistoso pabellón construido al efecto. Asistieron el Jurado y algunas autoridades, y, á pesar de haber dado principio la feria en la misma mañana, absorbiendo, como es consiguiente, la atención general, la concurrencia fué numerosa y bastante escogida.

La provincia de Cáceres se vió dignamente representada en sus ganaderías caballar, vacuna, lanar, de cerda, cabría y raza canina, á pesar de la calamidad que sobre ella pesa por virtud de la escasez de pastos y el mal estado de sus cosechas. La de Badajoz apenas ha podido exhibirse, por las mismas causas, añadiendo á éstas las mayores distancias. Si esta provincia hubiera concurrido con sus acreditadas ganaderías y sus cereales, cuya fabulosa producción es de todos conocida, la Exposición hubiera sido, en su clase, de las mejores que en nuestro país registra la Historia.

Los caldos, vinos, aceites, vinagres y aguardientes que han sido objeto del certamen dan una idea de la inmensa riqueza que estas provincias encierran, acusándolas un porvenir lisonjero cuando se fomenten las plantaciones y se adelante en su elaboración hasta llegar al nivel de otras comarcas, cuyo ejemplo imitarán sin duda los extremeños.

Las mantecas, quesos, productos textiles y tubérculos, como las frutas secas, se han exhibido en pequeña escala; pero fué lo bastante para que pueda formarse la idea de que se producen de buena calidad, y claro es que la cantidad puede acrecentarse desde luego.

Sabido es que las Exposiciones imprimieron siempre en todas partes una huella indeleble y provechosa. A ella se deben los adelantos, la especialización de las razas y de los cereales, con todos los demás productos. A la de 1859, celebrada también en Trujillo, debe este país las mejoras en sus ganaderías: á ésta seguirán los adelantos en la

agricultura; y si en Extremadura se construyen todas las vías de comunicación que la son necesarias, si se establecen las suficientes granjas-modelo y estaciones agronómicas, y si se la protege, como indudablemente merece, muy pronto se elevarán las producciones hasta donde no es fácil calcular. Extremadura ha contribuido, tal vez como ninguna otra provincia, á levantar las cargas del Estado, sin serle gravosa, y por esto y por su lealtad acrisolada es acreedora á toda consideración.

Estas Exposiciones demuestran lo mucho que se van fomentando las razas con las cruces. Como prueba de ello, mencionaremos el lote de vacas presentado en la Exposición de Madrid por D. Andrés de Diego, á pesar del mal estado de los campos este año.

El ganado caballar se presentó en buenas condiciones, y los ganaderos, aunque no en gran número, siguen esmerándose. En Extremadura se crían muy buenos caballos de silla, españoles puros.

El lanar y de cerda nada dejó que desear. La feria, muy concurrida; pero sobró algún ganado. El lanar y de cerda se vendió bien. El caballar y vacuno, á precios arreglados.

Debemos añadir que el Sr. Marqués de la Conquista ha presentado sus ganaderías caballar, vacuna, lanar y cabría en el mejor estado, aunque fuera de concurso, por cuya razón no figura su nombre en la lista anterior. También se distinguieron sus dos hermosos caballos sementales de tiro de lujo, *Jardinero* y *Escritor*, los cuales retiró de la Exposición de Madrid, después de reconocidos por el Jurado, y con su venia, por tenerlos inscritos también en la de Trujillo. Sus cereales, caldos y mantecas rayaron á buena altura.

El señor Marqués presentó para prueba un arado sistema Simplex, de Parsons, la cual se llevó á efecto con un éxito completo.

Terminó el certámen en medio de la mayor animación y perfecta cordialidad, siendo de esperar que las dos provincias celebren otra Exposición, aprovechando las concurridas ferias de Mérida ó Don Benito, á la que los cacereños, y muy especialmente los trujillanos, ofrecieron el concurso de sus ganados y de sus productos agrícolas.

Nos creemos en el deber de consignar que el Jurado adjudicó, por unanimidad, al Sr. Marqués de la Conquista, y como premio de honor por sus constantes trabajos en favor de la Agricultura y la Ganadería, el objeto de arte que S. A. la Infanta doña María Isabel se dignó dedicar á la Exposición de Trujillo, consistente en un precioso grupo de un toro y una vaca de bronce.

Trujillo, Junio 9 de 1882.

*El Corresponsal.*

## CORRESPONDENCIA.

Sr. DIRECTOR DE EL CAMPO.

Mi estimado amigo: Con mucha extrañeza he leído en EL CAMPO de 16 de Mayo las palabras siguientes, que van subrayadas: «Increíble parece que en una capital como Madrid no exista un Jardín de Aclimatación, ni aún siquiera se haya pensado en su planteamiento.»

El autor de estas líneas debe ignorar que durante quince años, de 1865 á 1880, no pensé yo en otra cosa, y la prensa madrileña se ocupó bastante de los proyectos que formé en varias épocas. Además hubo un principio de realización en el olivar de Atocha en 1872, y en 1874 se constituyó una Sociedad por acciones, con el capital neces-

rio para dar al pensamiento todo el desarrollo de que era susceptible.

El primer proyecto lo presenté á S. M. la Reina en 1865. M. Barillet Deschamps, jardinero mayor de la ciudad de París, y varias personas muy competentes en el ramo, habían colaborado á su formación. Debía plantearse en el Buen Retiro, ocupando unas 30 hectáreas del mismo.

«La Reina (Q. D. G.), deseando por una parte contribuir en cuanto puede á los adelantos del país, y por otra no alterar sin notoria conveniencia y sin garantías de acierto ninguna de las ricas posesiones del Patrimonio de la Corona, se dignó disponer que por su Mayordomía mayor se remitiera el proyecto de D. Estanislao Malinbre, en consulta, al Ministerio de Fomento.»

En estos términos se expresaba la Real Orden.

El Real Consejo de Agricultura, en sesión de 3 de Abril de 1868, aprobó por mayoría de votos el luminoso y bien pensado dictámen de la Comisión que había nombrado para examinar dicho proyecto. No parecerá ocioso transcribir aquí algunos trozos del dictámen ya olvidado:

«Los animales domésticos, los vegetales que utiliza el hombre para alimentarse, para trabajar y para las artes, pasaron del estado salvaje al que los ha reducido la sagacidad y la diligencia humana.

» Pocas especies de animales domésticos se han agregado al catálogo que poseían los pasados siglos; pero el diez y nueve ha conseguido mejorar las que heredó de las anteriores, creando tipos muy superiores á los antiguos: progreso más notable se ha realizado en el reino vegetal, cuya variada colección se ha enriquecido con especies nuevas y muy importantes, y cada día un nuevo descubrimiento se agrega al del año anterior.

» La nación que vegete ajena á este movimiento agrícola de visible progreso, se atrasa, decaerá en el concepto de las demás, y no podrá sacar de su suelo los productos que le ofrezca y producir económica y constantemente, aunque emplee iguales sumas de trabajo y de inteligencia que las naciones adelantadas emplean. Sus cosechas habrán de ser inferiores en cantidad y en calidad. Si se planta un peral silvestre, excusado será esperar de él buenas peras: si se alimenta una mala casta de carneros, se comerán las hierbas de los prados sin más producto que una carne mala y una lana ruin, que habrá de venderse á vil precio; y si por ignorancia ó incuria no se adoptan las especies vegetales apropiadas á la calidad del terreno, los campos permanecerán yermos en gran parte; pero si se eligen especies nuevas importadas de extraños países donde se crían ó se perfeccionan, tal vez con ellos se enriquecerá más de una comarca hasta entonces pobre y miserable.

» Desgraciadamente, en el primer período se encuentra España; fuerza es confesarlo. Posee magníficos tipos de animales domésticos lastimosamente degenerados; en ella se cultiva un número de especies vegetales limitado, porque vamos á buscarlos á climas más fríos que el nuestro, en vez de introducir en nuestros cultivos los que son propios de nuestra temperatura y de las condiciones de nuestro suelo. Poco fruto se ha sacado de los esfuerzos aislados de algunos buenos patriotas: las exhortaciones de la ciencia no han tenido mejor suerte. Si el movimiento agrícola no se promueve y activa por la agencia eficaz de la asociación; si la apreciación material y visual de las maravillas del trabajo dirigido por la ciencia no se aplica á la agricultura, seguiremos en nuestro lamentable atraso.

» La Comisión cree que esas dos palancas del progreso moderno se encontrarán en el Jardín de Aclimatación á que se refiere el presente informe. Por su medio se formarán relaciones con los estable-

cimientos de la misma índole que existen en otras capitales extranjeras, y la España podrá tomar parte en ese gran movimiento que hasta ahora se verifica lejos de ella.

» Según el proyecto de Malinbre, se cultivarán en el Jardín todos los vegetales más perfeccionados por la ciencia é industria del hombre; se reunirán en su recinto las especies de animales más útiles para su trabajo, su recreo y su alimento, á fin de que los labradores puedan adquirirlos por un precio moderado y sin temor de los fraudes tan comunes en los encargos que se hacen á países extranjeros.

» No son estos solos los felices resultados que pueden esperarse de esta creación tan interesante para la agricultura. Sabido es que la mayor parte de nuestros grandes propietarios residen en Madrid. Los más de ellos ignoran hasta los primeros rudimentos del arte del labrador; no sospechan su poder bajo de una buena dirección; huyen del campo al contemplar las llanuras desiertas que rodean á Madrid; su población toda se ve ajena á las impresiones halagüeñas de la moderna, de la verdadera industria rural, á los agrados del campo. A vencer la aversión que se nota, así en el pueblo como en las clases cultas de nuestra sociedad, se dirige el pensamiento del Jardín de Aclimatación situado en Madrid. En su recinto hallarán sus habitantes recreo é instrucción á la vista de los vegetales y de los animales que la industria ha aclimatado en los peores terrenos, en las peores condiciones de temperatura. Estas impresiones han de vencer, tarde ó temprano, nuestra indolencia agrícola, efecto en gran parte, de los desfavorables elementos que rodean á la capital y de las tristes ideas que desde nuestros primeros años nos formamos de las ocupaciones rústicas.»

«La Comisión cree, por otra parte, examinado el plano que acompaña á la Memoria de Malinbre, que el punto elegido es el más conveniente. Viendo á caer á espaldas del Museo de Pinturas, en las dos depresiones del terreno que hoy ocupa un poco vistoso vivero de árboles; reemplazado éste por el jardín y una elegante estufa, se hermoseará aquella parte del Retiro, sin interrumpir el paseo y sin quitarle las vistas, porque vendrá á rodearse de verjas de hierro.»

La Comisión termina su informe pidiendo al Consejo «informe á S. M. que el proyecto es tan digno de la protección que se solicita, como útil para la agricultura y conveniente á la propagación de las ciencias, con cuyo auxilio se ha alcanzado en el presente siglo la prodigiosa prosperidad de que carecen nuestra lánguida y empobrecida labranza y ganadería.»

Me he extendido algo en estas citaciones, tomadas de un documento oficial, porque las razones que en ellas se exponen demuestran hasta la evidencia la importancia del proyecto del Sr. Ministro de Fomento para la producción nacional y la educación agrícola de la población madrileña. Sin las variedades ó razas de vegetales ó animales perfeccionados, la agricultura española quedará siempre en una situación desventajosa con respecto á la de otras naciones más adelantadas. Es preciso, por lo tanto, facilitar á los propietarios y labradores el conocimiento exacto de los progresos que se han conseguido en países extranjeros, y facilitarles su adquisición.

La Revolución de Setiembre de 1868 interrumpió los trabajos relativos á la creación de ese Jardín de Aclimatación en el Retiro; pero en 1872 arrendé el olivar de Atocha, y con mis propios recursos empecé á reunir en esa finca los elementos necesarios para su ejecución en el mismo ó en otro terreno más á propósito, si se le encontraba. Dudo mucho que en tan poco tiempo se hayan jamas

introducido en España tantas especies y variedades de plantas, en su mayor parte desconocidas. El catálogo que tengo á la vista llega al número 8.235. Todos los árboles frutales más apreciados en Francia, Bélgica, Inglaterra, América, etc., tenían allí sus representantes *con sus verdaderos nombres*, condicion esencial de esas numerosas colecciones, cuyo objeto es facilitar el estudio de las mejores para cada región: 350 perales, 190 manzanos, 58 ciruelos, 42 cerezos y guinderos, igual número de albaricoqueros y melocotoneros, 200 y tantas especies de vides para mesa y vino, 265 fresones, etc. También se encontraban allí las más bellas especies arbóreas forestales y de adorno, los arbustos más notables por su follaje ó sus flores. La colección de coníferas pasaba de 150 especies, y fué presentada á la Exposición que se verificó en el Palacio Indo en 1873, mereciendo al Jurado una medalla de oro; la de rosales se elevaba á 500 variedades, entre las cuales se encontraban las más modernas.

Se cultivaron también en el olivar de Atocha, comparativamente con las clases del país, todas las legumbres, hortalizas perfeccionadas en el extranjero y en cantidad suficiente para llevarlas á las plazas de Madrid. El autor del artículo que supone que hasta ahora no se había pensado en la creación de un Jardín de Aclimatación, hubiera podido ver allí *todas las variedades* de patatas cultivadas á la sazón en Francia, Bélgica, Inglaterra, Alemania y América. Las mejores figuraron en la Exposición de 1873.

La parte floricultural no estaba ménos bien representada en los géneros que se pueden cultivar al aire libre, ó en cajoneras acristaladas, pues no se llegaron á construir estufas templadas.

En 1874 se formó y constituyó una Sociedad de Agricultura y Aclimatación, con el capital suficiente para llevar adelante la empresa, demasiado pesada para un particular de modestos recursos; los accionistas, en junta general, aceptaron el pensamiento y el traspaso de todas las existencias que encerraba el olivar de Atocha. Pero dificultades que surgieron entre el Presidente de la Sociedad y el Director general de Inválidos, dueños ó usufructuarios de la finca, impidieron la toma de posesión por la Sociedad, y todas aquellas riquezas vegetales fueron dispersadas y aniquiladas por una venta judicial. Años han pasado, y años pasarán antes que Madrid vea reunidas en un solo recinto tan gran número de plantas nuevas de utilidad y recreo.

La abortada empresa, que se intentó organizar en los Menques, cedidos por S. M. el Rey, no era más sino la continuación del mismo pensamiento en una forma distinta y apropiada á las condiciones de la finca, puesto que antes que todo es preciso asegurar los recursos económicos para la conservación y explotación de los terrenos. En el olivar de Atocha se contaba con la venta de flores y plantas; en los Meaques, con los productos de la vid.

Los varios ensayos que se hicieron de 1865 á 1880 no quitan mérito alguno al actual proyecto del Sr. Ministro de Fomento, ni probabilidades de mejor éxito, pues el Sr. Albareda dispone de otros medios, y las circunstancias generales del país son hoy más favorables que en aquellos tiempos. La introducción de plantas y animales que se hallan perfeccionados en el extranjero es hoy una necesidad, no sólo para la agricultura, sino también para la industria española, que utiliza los productos del suelo y que no puede luchar con la industria de otros países, porque las primeras materias son inferiores ó más caras.

Desgraciadamente, respecto á plantas, la ley de defensa contra la filoxera impide su introducción al estado vivo, y no todas se reproducen por se-

milla. Los frutales, por ejemplo, se encuentran en este caso, y sin embargo, España está muy interesada en adoptar las clases que se aprecian en el extranjero y se venden á muy buen precio, á mejor precio que las de este país.

Pero es de esperar que el Sr. Albareda sabrá vencer esta dificultad, así como las demás que encontrará en la ejecución de su proyecto. Gran servicio habrá prestado á la agricultura nacional, acaso el mayor que se le puede prestar en los actuales tiempos.

ESTANISLAO MALINGRE.

## DE MADRID Á ZALDIVAR PASANDO POR BILBAO.

NOTAS DE VIAJE.

Cuando se sale de Madrid con dirección al Norte, se recorre, apenas se deja el Alcázar Real á la espalda, todo el camino que emprendió la monarquía para llegar desde las montañas de Asturias, pasando por Castilla, al regio palacio de Felipe V.

Y no parece sino que la grandeza de los recuerdos históricos ha abrumado á aquella ilustre tierra de infanzones y ricas-hembras, y que las pisadas de los caballos que formaban las turbulentas mesnadas de nobles rebeldes de los revueltos tiempos de Juana y Enrique ha agotado la savia nutritiva de la tierra cubierta con un indeleble sello de tristeza.

Este año, especialmente, en que la falta de lluvias ha retrasado ó perdido la cosecha, es indecible la melancolía que inspiran esos campos, donde, ya en Junio, apenas levantan un palmo las escasas y tardías espigas. La miseria espera indudablemente á aquellas casas parduscas, entre las que, á la claridad de la luna, ó á la luz blanquecina y fría del alba, que recuerda los tonos del célebre cuadro de Pradilla *Doña Juana la Loca*, se ven las casas de Dueñas, de donde salió para casarse doña Isabel la Católica, ó las almenas del castillo de Medina, donde murió, después de haber cumplido providencial misión en el mundo.

Cuando se pasa de este último punto, ya el aspecto de los campos cambia; la vegetación verde y lozana anuncia la proximidad de las montañas del Norte, y empiezan á presentarse esos bellos paisajes de casitas blancas, de corpulentos nogales, de frondosos robles, que muy pronto se han de suceder á la vista de la emigrante colonia veraniega, cuando, según su anual costumbre, deje la corte para retirarse á las playas donde se deshacen en espumas las aguas del Cantábrico.

Bilbao es una de las poblaciones modernas de más grato recuerdo y de más próspero estado, considerado como el cuarto puerto de Europa; á su hermosa ría acuden todos los años cuatro mil vapores de todas las naciones del globo, que cargan el mineral de las ricas y fecundas montañas que rodean á la villa heroica.

Portugalete, Santurce, las Arenas, Algorta, con sus hoteles modernos levantados en la playa, ofrecen para los meses del verano la más deliciosa residencia, y presentan un vivo contraste con el aspecto marcadamente inglés que presentan las minas y las fundiciones de hierro.

Aquellas montañas rojizas, donde numerosas tribus de obreros trabajan sin descanso; aquella red de ferro-carriles en el suelo y de tranvías aéreos cortando el espacio; aquel ruido de máquinas, y aquel negro humo, que es el incienso de la industria, todo forma un cuadro de actividad, de vida y de movimiento, que sorprende y encanta, despertando la admiración por esas manifestaciones de la vida moderna que llegan por los caminos de la industria y del trabajo al bienestar y al progreso.

Una visita á la fábrica de fundición de los señores Ibarra es como espectáculo para los profanos, como una visita á los fantásticos y sombríos dominios de Plutón. Ciclopes de atléticas formas manejan allí con actividad prodigiosa el hierro enrojecido; brotan en medio de la oscuridad las brillantes chispas que el yunque y el martillo, movidos por la fuerza poderosa del vapor, arrancan á encendidas bolas hasta convertirlas en lingotes que serpentean como culebras de luz, hasta ir á morir en capas de arena. Los altos y grandes hornos con las entrañas llenas de fuego, parecen hornillos gigantes donde sabio y poderoso alquimista realiza alguna combinación admirable. Y así es en efecto; toda aquella actividad, toda aquella vida, todo aquel movimiento, produce el hierro que forma el engranaje de la máquina que auxilia á la industria; el rail por donde se desliza rápido el tren, á impulso del vapor; el alambre por donde la electricidad corre y comunica á los más remotos pueblos la esbelta armazón del edificio moderno; el hierro, que otras veces sólo se forjaba para formar el arma de combate, y que hoy, dominado por la industria, como los animales de la fábula por los dulces sonos de la lira de Orfeo, se presta á maravillosas exigencias de la vida, de la civilización y del progreso.

No es menor la fortuna de los que visitan estas fábricas acompañados por el Sr. Ibarra ó por sus sobrinos, que la de Dante cuando marchó, con Virgilio como cicerone, por los infiernos. El Sr. Ibarra es de la fibra de esos negociantes yankees que han llegado á ser los magnates de nuestros días; el trabajo ha sido su arma de combate, y jefe de una numerosa familia, así como los señores feudales de otras épocas educaban á los suyos para formar las mesnadas que llevaban á la guerra, él las ha iniciado en el trabajo, y todos prestan el apoyo de su inteligencia á la grandiosa fábrica.

Los espaciosos jardines que en la actualidad la rodean se convertirán muy pronto en una fábrica de acero, y España dejará de buscar en el extranjero lo que ella puede ofrecer con abundancia y con ventaja á los extraños.

\* \*

Para llegar de Bilbao á Zaldívar es preciso pasar por Durango. Durango recuerda tristezas de la guerra civil pasada; allí tuvo por breves días su corte el Pretendiente.

En cuanto se deja la población que á la sombra productora de la paz se hermosea, y que, bajo la inteligente dirección de los que en la actualidad ejercen en ella influencia, renace á la vida moderna, se admiran los encantos de un hermosísimo paisaje.

Suave carretera, que parece, por lo cuidada, un paseo, se abre entre campos de trigo y á la sombra de corpulentos árboles, conduciendo hasta la puerta misma del establecimiento balneario de Zaldívar, levantado en medio de frondoso valle.

No eligiera sitio más á propósito para cantar el alejamiento del mundo la musa amante de la paz de Fray Luis de León.

Allí, como en la ladera donde estaba el envidiable huerto,

Una fontana pura  
Hasta llegar corriendo se apresura;  
Y luego sosegada,  
El paso entre los árboles torciendo,  
El suelo de pasada  
Con verdura vistiendo  
Y con diversas flores esparciendo.

Allí también:

El aire el huerto orea,  
Y ofrece mil olores al sentido;  
Los árboles menean  
Con un manso ruido  
Que del oro y del cetro pone olvido.

Pero hay allí más. En los confines E. del Señorío de Vizcaya, con su noble hermana la provincia de Guipúzcoa, brota del seno de la tierra el salubre manantial de las aguas minerales de Zaldívar, y esas aguas devuelven á muchos enfermos la salud perdida.

Antiguamente bastaba el prodigio de la Naturaleza para acreditar una comarca; en andas ó en angarillas, conducido por cualquiera de los medios primitivos, llegaba, como Dios le daba á entender, el pobre enfermo á los salubres manantiales; sumergía en ellos el lacerado cuerpo, y á trueque de mil molestias, buscaba á sus crónicas dolencias alivio. Hoy la comodidad se ha desarrollado; los establecimientos balnearios se han transformado, y en ellos se exige al mismo tiempo los más exquisitos cuidados del *comfort* y los últimos adelantos de la ciencia.

Los de España, triste es confesarlo, no ofrecen hasta ahora esas ventajas, y muchas gentes acomodadas buscan en el extranjero lo que en su país no encuentran.

Un hombre de inteligencia y de perseverancia, de recursos y de patriotismo, D. Manuel María Gortazar, acaba de realizar la empresa de establecer, al lado acá de los Pirineos, cuanto en una estación balnearia pueda desear el más exigente. Heredó de su nobilísima familia las tierras en que nace el precioso manantial; fué testigo de las maravillosas curas de sus aguas, y decidió completar la obra de la Naturaleza con el arte, la ciencia y la industria, que están al alcance del hombre. Recorrió el extranjero; visitó, acompañado de profesores, los más célebres establecimientos de Alemania y las más acreditadas fábricas de París, y resultado de estas provechosas peregrinaciones es el edificio de Zaldívar, recientemente inaugurado.

Se compone la moderna hospedería de tres pisos. En el bajo está el comedor, el salón de baile, la capilla, el restaurant, la fuente, las galerías que dan acceso á los pabellones de los baños y á los salones de aparatos, situados en pabellones contiguos, y otras donde se establece la feria de objetos de la industria vizcaína, especialmente de incrustaciones de oro, hierro y plata.

Las rasgadas ventanas del comedor dan vista á un precioso paisaje, y al lado del espacioso salón de baile se hallan los de juego, con elegantes mesas de billar y de tresillo.

En el piso principal están los dormitorios; son ventilados y espaciosos cuartos, de una ó dos camas, y todos tienen parecido mobiliario; las camas son de roble tallado, colchones de muelle y almohadas de pluma; los lavabos, de mármol blanco, con servicio de porcelana inglesa, y al lado de los lavabos se alza un esbeto armario tallado, con puerta de espejo; delante de la ventana, una mesita con útiles para escribir; en todas partes, al alcance de la mano, timbres eléctricos; el suelo cubierto de hule; mecedoras y *chaine longue* completan, con cortinas rameadas de estilo Luis XV, el mobiliario.

Las habitaciones del primero y del segundo piso son casi idénticas, siendo más modestas las del tercero. Algunos cuartos están precedidos de saloncillos.

El Sr. Gortazar, que desea ante todo acreditar el establecimiento, no ha querido arrendar la fonda y la tiene por su cuenta, proveyendo la cocina con las frutas y legumbres de sus posesiones, con las carnes de vacas y terneras y aves criadas en los caceríos de Vizcaya, y con los pescados de Limpia y Laredo.

La cocina está á cargo de un jefe francés, y el comedor, bajo la dirección de uno de los mozos de la Compañía, que en los grandes bailes del invierno va á auxiliar á la servidumbre de los palacios aristocráticos.

No falta, pues, ningún detalle. Las instalaciones científicas están dirigidas por el médico-director del establecimiento, el doctor Aguilera, una verdadera y legítima reputación médica. Los aparatos acaban de ser construidos; el níquel de que se componen brilla como plata; duchas, chorros, lluvia, pulverizaciones, todo puede ser administrado; el agua circula por tubos de caoutchouc y sale en combinaciones, que ni las de la Granja ni de Versalles. Antes de salir, en el mismo aparato se le puede dar los grados de temperatura que plazcan. Hay aparatos completamente nuevos en España, y como lujo excesivo, dos instalaciones: una, para hombres; la otra, para señoras.

Las pilas de los baños son de mármol; todos los cuartos tienen reloj y lavabo, y el servicio de ropa le componen sábanas y batas turcas.

Los médicos nacionales y extranjeros que visitaron el día de la inauguración el establecimiento, hacían los más entusiastas elogios de la instalación científica.

Las aguas, según el análisis facultativo, son cloruradas-sódicas-sulfurosas; están muy saturadas de gas hidro-sulfuroso y de ázoe ó nitrógeno.

Curan las dermatosis, las erupciones herpéticas y las afecciones escrofulosas y reumáticas, siendo muy eficaces para la gota, la enfermedad aristocrática por excelencia; obran de una manera especial y notable sobre el aparato digestivo y sobre el sistema cutáneo.

Las Memorias oficiales del establecimiento registran muchos casos de curaciones notables y las certificaciones satisfactorias de distinguidos médicos.

Cuando, después de pasar el invierno en la atmósfera viciada de las grandes poblaciones, en la agitación de esta vida sin reposo, que el negocio, la ocupación y aún el placer imponen, se llega á uno de estos valles, engalanados con todos los encantos de la Naturaleza, el alma se dilata, llega el aire puro á los pulmones, y nuestra vida parece que adquiere nuevo y poderoso vigor.

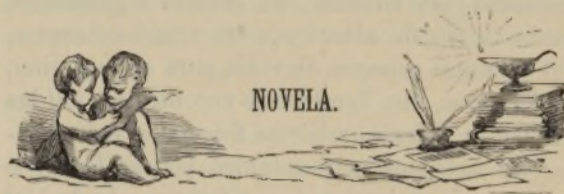
Desde Zaldívar pueden hacerse pintorescas excursiones; allí en lo alto de la montaña está la ermita de San Antonio de Urquiola, llena del testimonio de la piedad y el agradecimiento de los pueblos que le rodean al santo de las tradiciones populares. Allí cerca, los demás establecimientos balnearios. Los domingos se forma romería delante de los baños, y á los melancólicos y graves sonetos del zorzico, ó á los majestuosos compases del aurreasco, los aldeanos se entregan á esas danzas primitivas en que el respeto á la mujer, cuya mano ni siquiera se toca, y la virilidad y energía de la raza euskara, se demuestran en los reposados y cadenciosos movimientos.

Más de doscientas personas asistieron el día primero de Junio á la fiesta solemne de la inauguración. Había allí médicos, diputados, senadores, periodistas, representantes de muchas clases de la sociedad. Allí estaba Antonio Trueba, el popular y erudito cronista de la tierra euskara, el que en preciosos libros ha descrito sus valles, sus costumbres y sus cualidades; allí Pirala, que atentamente sigue la marcha de nuestra historia contemporánea; allí Eladio Lezama, el amigo de Roberto Robert y de Luis Rivera; Lezama, el periodista de castizo estilo y de claro ingenio, que ha refrendado importantes batallas en la prensa; allí Manuel Truyano, un ingenio reflexivo y un carácter severo, que honra con su talento y sus estudios á la prensa en que milita; allí Alvarez, tan conocido en los círculos políticos de la corte, y Fermín Herrán, el crítico euskaro; allí, en fin, una brillante pléyade de reputados doctores, y, descollando entre todos, D. Manuel María Gortazar, en cuya figura seca y nerviosa se ve la huella de una voluntad enérgica, que no desmaya en el logro de las más arriesgadas empresas.

Si de las clases acomodadas saliesen con frecuencia estos caracteres, la industria nacional tomaría grande impulso. Hoy, por de pronto, Vizcaya debe al ilustre vástago de los Condes de Peñaflorida un establecimiento balneario, que supera en condiciones á muchos de los más reputados del extranjero.

J. G. ABASCAL.

Bilbao, Junio de 1882.



## UN MATRIMONIO DE AMOR,

POR LUDOVIC HALEVY.

(Continuación.)

—Pues bien; lo confieso.

—Y yo también: lee ahora.

—Leo: «Picot llega y me dice: Mi capitán, ya sé todo; sólo que le ruego no me interrumpa con preguntas, porque me confundo. He venido repitiendo mi lección por el camino para no olvidarla. La casa ha sido alquilada hace tres semanas por unos parisienses. El patron es un Mr. Lablinière, un ingeniero, un industrial; construye máquinas de vapor, telégrafos, etc. Vive allí con su suegra, su mujer y dos hijos; una joven de diez y nueve años y un chico de doce. Esperad; sé el nombre de ambos.... Juana y Jorge.... Son ricos, muy ricos. Cinco caballos en la cuadra, tres carruajes en la cochera, cuatro criados, una cocinera, tres doncellas, Julia, Adela.... pero esto le es á usted igual, mi capitán. Viven en París en el boulevard Haussmann, 28. ¿Cómo he sabido todo esto? Hablando con el portero. No, no me interrumpa usted, me turbaría. Ya veo lo que le inquieta, mi capitán. ¿Usted cree que he hecho una tontería y que he dicho que iba de su parte? Nada de eso. Usted se pregunta: ¿cómo ha hecho este imbécil de Picot para entablar conversacion? ¡Ah! eso no ha sido bien difícil, mi capitán, y no tengo en ello gran mérito. Estaba delante de su puerta el portero; llegué despacio hacia él, con el aire de un militar que pasea sin objeto, y cuando estuve á su lado dije:—Uf, qué calor hace!—Él respondió:—Sí, sí, mucho calor.—Yo continué:—Sin embargo, menos que ayer, y él me respondió:—Sí, porque hace un poco de aire.—Eso es. Se había roto el hielo; nos pusimos á hablar: en el momento en que yo empezaba á maniobrar para llegar á la gran cuestión, veo descender una señorita muy gentil, mi capitán, salvo vuestro permiso, con un pedazo de pan en la mano. Entonces dije al conserje:—¿Es su señorita de usted?....—No, es la hija del inquilino, un señor de París. Entonces se puso á contarme la relación que acabo de hacerle. No había ningún mérito en ello, mi capitán, se lo repito. Iba él solo, y aún seguía, cuando vi á la señorita atravesar el patio sin el pedazo de pan. El portero me dijo:—Allí vuelve la hija del señor de París: todos los días va á dar pan á su caballo.

»Sin embargo, la señorita subía la escalera, pero despacio y mirándome. Parecía admirada de verme allí, y como diciéndose:—¿Qué hace aquí ese cazador?—Mientras, el portero me hacía un elogio de esa señorita; ¡pero un elogio!... Que era tan buena.... tan dulce.... y no sólo para los caballos, sino para las personas. Cuando llegaron, hace tres semanas, la hija del portero estaba mala; pues bien, ¿creerá usted que esa señorita.... Pero perdóneme usted, mi capitán; estos detalles quizás no le interesen. ¿Sí? ¿Le interesan? Está bien; entonces con-

tinuo: le decía, pues, que venía todos los días a ver la enferma, y le enviaba caldos, cosas buenas de comer y juguetes que ella misma le traía, quedándose allí algunos ratos contándole historias. El portero estaba contándome esto, cuando llegó una doncella.... una bella persona, mi capitán, salvo su permiso, y le dice al portero:—¿No hay carta para la señorita?—No, ya sabe usted que las cartas para la señorita las subo yo mismo.—Yo pensaba: quizás se pueda saber algo por la doncella; y entonces vuelvo a empezar:—¿Hace calor, señorita?—¡Oh! sí.—Un poco menos que ayer.—Esto tuvo buen resultado, como con el portero. La doncella me pregunta si yo conozco un cierto Camus, cabo del 10 de húsares.... y hablamos un rato, cuando de pronto dice:—Me voy; la señorita me espera....—¿Y se enfadaria? ¿Os reñiría?... ¿Mi señorita enfadarse y reñirme? ¡Jamás! No hay nadie en el mundo mejor que mi señorita.

» Se fué, y a los pocos momentos yo también me vine, pues veía que ya no tenía nada que decirme el portero; solamente supe que esta doncella es la que se llama Julia.»

—¿Es eso todo?

—Sí, todo.

—¿Así me hacía usted espíar?

—Positivamente. ¿Pero y tus apuntes del día 26?

—Hélos aquí: «*Lunes 26 Mayo.* Al mediodía fui a llevar pan a Nelly: al bajar al patio, vi un militar en conversacion con el portero. Estuve cinco minutos en la cuadra, y al salir miro, y el militar estaba aún allí. Subo a mi cuarto. Encuentro allí a Julia. ¡Oh, cuando la curiosidad se apodera de una es horrible! Dije a Julia:—Espero una carta de París; id a ver si la tiene el portero.—Se va.... yo la aguardo.... pero no viene. Me voy al tocador, que da al patio, y veo a Julia que habla con el militar. En fin, ya vuelve.—No había carta, señorita.—Se ha quedado usted bastante tiempo.—No, señorita....—Sí, sí, la he visto; hablaba usted con un húsar.—¿Un húsar! ¡Oh! no, señorita.—Puesto que la he visto....—Yo no hablaba con un húsar, señorita, era un cazador; hay diferencia en el uniforme. Los húsares llevan cordones blancos, y los cazadores, negros; los húsares tienen el cuello parecido al dolman, y los cazadores lo tienen encarnado.—¿Cómo sabe usted todo eso?—Tengo un primo en los húsares, señorita; aquí no hay más que cazadores; dos regimientos, el 21 y el 22 que forman una brigada.... El soldado que estaba allí era un cazador del 21.

» Del 21! ¡Su regimiento! Mi conversacion militar con Julia debía tener consecuencias deplorables.... Hacia las seis, fuimos con mamá a dar una vuelta a pie a la terraza. Encontramos dos oficiales de cazadores. Mamá me dijo:—Tienen bonitos caballos esos húsares.—Yo le respondí aturdidamente....—No son húsares, son cazadores; los húsares llevan cordones blancos, y los cazadores, negros; los húsares tienen el cuello parecido al dol....—no acabé y miré a mamá. Estaba admirada.—¿Cómo sabes tú todo eso?—Me puse como la escarlata....—¡Dios mío! Mamá, es Julia que tiene un primo húsar.... y un día, mientras me peinaba....—Singular objeto de conversacion, dijo mamá, y nos callamos. Papá vuelve de París; vamos a la mesa, y nos cuenta que ha encontrado en el camino de hierro un oficial.... ¡Si fuera él!.... Un coronel....; no es él! Papá ha pasado un mes el año último con ese coronel en Cautelets. Jugaban al *whist* juntos, y renovaron conocimiento. Papá le ha invitado a comer para la semana próxima, el miércoles 4 de Junio.—Papá—le dije:—¿está el regimiento del coronel en Saint-Ger-

main?—Sí, aquí está.—¿Es el 21 ó el 22?—¿Hay dos regimientos aquí?—Sí, papá, el 21 y 22 forman una brigada.... Y hé aquí a papá más sofocado que mamá.—¿Pero quién te ha contado eso?—¡Dios mío! Julia, que tiene un primo húsar.—No comprendo nada—dice mamá.—Desde hace tiempo, Juana no habla sino de húsares y cazadores.—¡Eh, eh!—dijo la abuelita—quizás ha distinguido a algun bello oficial.—Me puse como la grana, y respondí con impaciencia, casi con cólera. Empiezo a querer mal a ese señor, a quien no conozco y a quien no conoceré nunca; sí, me fastidia por haber hecho así irrupcion en mi vida. ¿Por qué me ha mirado en el camino de hierro? ¿Por qué ha venido a caracolear bajo mis balcones? ¿Por qué puso su caballo al paso al encontrarnos el otro día? Si lo vuelvo a encontrar, desde que lo vea saldré a galope.... al gran galope.... aunque mi vieja Nelly.... Así es que para mi santo papá me va a regalar otro caballo. Quisiera saber si es su coronel el que debe comer aquí el miércoles 4 de Junio.» Esta era la última frase de tu boletín del 26 de Mayo. Despues pasó revista por unas cuantas páginas de su libro.

—Del 27 de Mayo al 3 de Junio, nada sobre tí, absolutamente nada.

—Y aquí—respondió él—nada tampoco en estos ocho días.... Es que tuvimos el dolor de no vernos. Yo no estaba aquí. Habíamos marchado unos cuantos oficiales de los dos regimientos, con el general y los coroneles para asistir a maniobras en Rouen. Me había llevado a Júpiter, y mis pequeñas notas de esta semana de viaje están llenas de cosas muy amables para mi nuevo caballo. *Júpiter, irreproachable, vigoroso, ardiente, juicioso. Ayer, el coronel lo montó y lo encontró perfecto, etc., etc.* El 3 de Junio, a las ocho de la noche, volviamos a Saint-Germain, y el 4 de Junio.... dos líneas sobre el 4 de Junio. No te había olvidado. Mira aquí: «¿Veré a la rubita de la terraza?»

—Pues mira mi 4 de Junio: «Ya sé su nombre. Esta noche hemos tenido al Coronel a comer; llegó a las siete. Mis miradas se dirigen en seguida al cuello del uniforme y veo el número 21. ¡Es su coronel! Durante la comida, conversacion corriente; pero despues, mientras yo servía el café:—Coronel—dijo papá, —quizás podrá V. hacerme un favor; quisiera regalar un caballo a esta señorita, y si V. sabe de alguno bueno, dócil....—Yo protesté....—No muy dócil, Coronel, yo monto muy bien a caballo.... Buscaré, dijo el Coronel; me informaré.... ¡Ah! uno de los oficiales de mi regimiento tiene un caballo que convendría muy bien a esta señorita; lo he montado últimamente, y es perfecto.—Si quisiera cedérmelo, dijo papá, con una buena ganancia....—¡Oh! a este oficial le será eso indiferente; es rico, muy rico. Es un capitán, Mr. Leonelle.—¿Un capitán y rico!—gritó Jorge; quizás es el oficial que hemos visto el otro día en una *charrette* inglesa con un *poney*.—El mismo.—¡Ah! lo conocemos bien mi hermana y yo; lo hemos encontrado muchas veces.—Yo sentía arder mi cara.... El Coronel me miró.... Debo estar carmesí.... Va a notarlo.... a las diez se marchó, y al salir me dijo:—Mañana hablaré a Mr. Leonelle; pero temo no quiera.... Adora su caballo....

» Las cosas quedaron así. ¿Le iré yo a comprar su caballo? Papá me ha abierto un crédito de 3.000 francos.»

—Llegamos al 5 de Junio, el día decisivo. La sesion en casa del fotógrafo de la fiesta.

—Y tu primera visita; comienza.

La distancia entre ellos había disminuido. Ella había venido a sentarse, no sobre sus rodillas, sino en un pequeño *pouf* a sus piés, y mientras él leía, ella apoyaba coquetamente la cabeza sobre sus rodillas; tanto que, aprovechándose de las ventajas del terreno, dominaba la situacion; el Capitán em-

pezó a besarla.... Ella se separó.... no muy pronto....

—Vamos, concluye—le dijo;—concluye.... y empieza.

El empezó:

\* \*

«*Jués 5 Junio.*—Esta mañana, despues del ejercicio, volviamos al paso por la Avenida de Loges. El ayudante vino a buscarme de parte del Coronel. Me uní a él a la cabeza de la columna.—Capitán, me dijo: ¿no desea V., por casualidad, vender su caballo?—Ciertamente no, mi Coronel.—¿Ni aún con una buena ganancia?—Ni aún así.—Era para una linda persona que lo conoce a usted.—¿Qué me conoce, mi Coronel?—Sí, lo ha encontrado varias veces; lo ha visto en la terraza; en fin, parecía conocerlo, y he creído notar que, cuando pronunció su nombre de V., se ruborizó y enrojeció de una manera increíble.—¿Y quién es, mi Coronel?—Es la hija de un ingeniero, Mr. Lablinière.—¿Una rubia, mi Coronel?—Sí, una rubia.—¿Qué habita una casa en la terraza?—La misma; ya ve V. que la conoce.—De vista solamente, mi Coronel.—Pues bien, vea V. si quiere ceder su caballo a esa linda rubia.... Hasta la vista, Capitán....

» Vender Júpiter a otro? Jamás. ¡A ella! Dudo. ¡Es tan linda! ¿Y al oír mi nombre se ha ruborizado?.... El Coronel ha soñado.... ¿Por qué había de ruborizarse?»

(Se continuará.)

## LA EXPOSICION DE GANADOS,

SUS INDUSTRIAS Y MECANISMOS CORRESPONDIENTES.

1882.

Digno es de especial atencion el creciente desarrollo que toma la aficion a las exposiciones y concursos en nuestro país, a lo cual ha contribuido mucho y en breve plazo el conjunto de acertadas disposiciones adoptadas por el Sr. Ministro de Fomento, con objeto de organizar de un modo regular y sistemático aquellos utilísimos certámenes de la Agricultura, la Industria y la Ganadería.

Debemos mencionar, entre ellos, el importante concurso para adjudicar premios de honor a las mejores explotaciones agrícolas, proyecto que, tras de muchas dilaciones y dificultades, ha llegado a ser un hecho realizado. La *Gaceta* publicará el 15 de Octubre próximo los nombres de los propietarios y los de las fincas que en la region del Centro (1) se hayan hecho acreedores a aquellas recompensas, por primera vez ofrecidas en España.

En los momentos en que escribimos estas líneas estará abierta en Trujillo la Exposicion regional, adonde habrán llevado los agricultores, industriales y ganaderos extremeños sus más valiosos productos; al mismo tiempo se celebra igual concurso en Búrgos. Valencia se prepara ya, apenas terminada su espléndida Exposicion de flores, a dar digno albergue al Congreso de Agricultores, que este año celebrará sus sesiones en aquel rico centro agrícola; y por la misma época, esto es, a últimos de Julio, se verificará en Sagunto, en el campo de experimentos de la Estacion Oenológica, un importante concurso de instrumentos de cultivo para la vid y de práctica de su manejo. En Agosto tendrá Vizcaya una solemne Exposicion provincial de artes, industria, agricultura y ganadería. En Figueras se ha celebrado a principios de Mayo. Las de ganados son frecuentes en Andalucía; por todas partes, en fin, encuéntranse ya,

(1) Le ha tocado por suerte a ésta entre todas las demas, por este año.

por fortuna, arraigados en España los concursos agrícolas de todas clases, y sólo falta que en las comarcas donde aún no se verifican, se fije la atención en las indiscutibles ventajas que reportan á las que, inspirándose en el ejemplo de países más adelantados y más prácticos, explotan hace tiempo tan provechoso medio de adelantamiento para

los intereses agrícolas en general. Los concursos de productos agrícolas é industriales, y los de máquinas, han precedido á los de ganados, que siempre ofrecen mayores dificultades. Pero ya éstos se multiplican y aseguran, con gran tendencia á desarrollarse, presentándose desde hace algunos años con su doble carácter de centrales y regionales,

que completa su organización y asegura sus resultados.

Con efecto, en los primeros, los premios ofrecidos, de cierta importancia; el mayor estímulo que se origina en una multitud de circunstancias, mueven á los propietarios y ganaderos á hacer sacrificios para importar animales extranjeros, y, so-

#### INSTALACIONES EN LA EXPOSICION DE GANADOS.



bre todo, á procurar la producción de otros cuyas cualidades respondan á las necesidades de la Agricultura. Los concursos locales, en cambio, si ménos brillantes é inmediatamente productivos, ejercen una influencia más directa y eficaz sobre la clase de ganaderos; pues siendo los premios de menor importancia, retraense los propietarios y ricos criadores de hacer grandes gastos, y los que, sin ser ricos, poseen animales notables por sus formas ó por sus cualidades, pueden exhibirlos con confianza. De este modo se puede poner en evidencia las cualidades de algunas de nuestras razas indígenas, y verse cómo se pueden mejorar á poca costa con gran provecho del producto y del consumo. Los premios ofrecidos en las exposiciones regionales son, no tan sólo un estímulo á la mejora de las castas, sino que también un poderoso medio de excitar la emulación de los labradores de las comarcas pobres. Las exposiciones en los grandes centros redundan en beneficio de los ganaderos ricos, cuya emulación necesita ménos estímulo, y tienen la importante ventaja de poner en contacto á los criadores de diversas regiones, facilitándoles



de este modo el apreciar recíprocamente sus propios productos y su buena venta. En ningún otro país como en España son, en fin, tan necesarias las exposiciones de ganados, que en los demás de Europa tanto han contribuido, y más que cualquiera otro medio, á formar la educación zootécnica de los ganaderos y criadores, constituyendo un elemento práctico de instrucción, base indiscutible de todo progreso.

contraste con ellas, no vacilan en hacer enormes sacrificios á veces, sin esperanza de gran remuneración siempre, para concurrir á la obra patriótica que el Estado inicia, mientras que aquéllas, favorecidas sin cesar por éste, parecen complacerse en dificultarla. Algo han hecho esta vez que se aparta de su tradicional malquerencia; pero ha sido tan escaso y con tan mala gracia hecho, que ha resultado punto ménos que ineficaz.

La última Exposición ha puesto en evidencia lo que asentamos al principio de este artículo. Estos concursos caminan con notable progreso, y éste continuará en creciente progresión tan sólo con que se estudie la manera de ir venciendo las dificultades, salvando los obstáculos que á toda organización se oponen ó suscitan en todas partes; pero más que en cualquiera otra, en España.

Es la primera, y de mayor cuenta, las dificultades para el transporte, que, ya por interés mal entendido, ya por el perjudicialísimo espíritu de rutina, sea también por una defectuosa organización en el servicio, ofrecen las Compañías de ferrocarriles á los expositores que, ofreciendo extraño

Á pesar de esto, no obstante la oposicion del tiempo, que ha obligado á aplazar durante ocho dias la apertura de la Exposicion con todos las peripecias y molestias consiguientes para expositores que traian sus ganados, de precio todos, de los confines de la Península; que dejaban complicadas y costosas máquinas expuestas á las injurias del temporal, la Exposicion ha excedido en mucho, como calidad y cantidad, á todas las anteriores. Así lo demuestran los datos que reunimos á continuación.

Desde luego aparece en el primer grupo (ganado caballar) un aumento de setenta cabezas sobre el total presentado el año anterior; debiendo tenerse en cuenta que el aumento de secciones introducidas en este grupo, es decir, el mayor número de categorías determinado, y por consiguiente, el aumento de premios, ha influido bastante en aquel exceso sobre la Exposicion de 1881. De las diez y seis secciones en que se encuentra dividido el primer grupo, á más de las dos para las cuales concedia un premio extraordinario el Ministerio de Fomento, y otro la Sociedad de Fomento de la Cría Caballar, solamente ha quedado desierta la de yeguas de vientre, de pura sangre ó cruzadas, de tres á seis años, nacidas en España. Ciertamente que la Sociedad no debía abrigar grandes esperanzas de que hubiera gran concurso para su premio, dado el estado en que aún se encuentra en España la cría de caballos de carrera; pero es en extremo laudable su propósito, y todos los que ansian ver en nuestro país este ramo de la Zootecnia á la altura á que se encuentra en los demas civilizados, debe desear que ese premio no deje de figurar nunca en los programas de las exposiciones de ganados. Por otra parte, convencidos estamos de que no ha de tardar el día en que sea disputado el premio de la Sociedad del Fomento de la Cría caballar.

Hé aquí ahora el pormenor del primer grupo, tal cual aparece en el Catálogo oficial, comparado con el de la Exposicion de 1881.

#### PRIMER GRUPO. GANADO CABALLAR.

	Número de cabezas en 1882.
Caballos sementales de raza española de aptitud para la silla. . . . .	14
Id. id. de pura sangre para id. . . . .	9
Id. id. de raza española á propósito para tiro de lujo. . . . .	10
Id. id. de raza extranjera de cualquiera producción para tiro de lujo. . . . .	5
Caballos sementales para arrastre ó tiro pesado. . . . .	7
Yeguas españolas para cría de caballos de silla. . . . .	34
Rastras. . . . .	10
Yeguas españolas para cría de caballos de tiro. . . . .	36
Rastras. . . . .	2
Yeguas para cría de caballos de arrastre pesado. . . . .	17
Rastras. . . . .	5
Caballos españoles para silla, de cuatro á ocho años. . . . .	18
Potros españoles para silla, de tres años. . . . .	18

	Número de cabezas en 1882.
Potros españoles de tres años, para tiro de lujo. . . . .	4
Caballos y yeguas españoles en tronco, de cuatro á ocho años y seis ó más dedos de alzada, (seis troncos de caballos y uno de yeguas). . . . .	14
Caballos y yeguas cruzados para silla, de cuatro á ocho años. . . . .	11
Caballos y yeguas cruzados para tiro de lujo; de cuatro á ocho años. . . . .	7
Jacas bien apeladas en tiro, de cuatro á ocho años y de menos de siete cuartas. . . . .	4
Caballos en yunta para trabajos agrícolas, de cuatro á ocho años. . . . .	4
Potros de dos años pura sangre española y cruzados. . . . .	21
Yeguas y potros españolas y cruzadas de varias castas (1). . . . .	18
Rastras. . . . .	7
<b>TOTAL. . . . .</b>	<b>276</b>

El total del primer grupo fué de 206 en 1881.

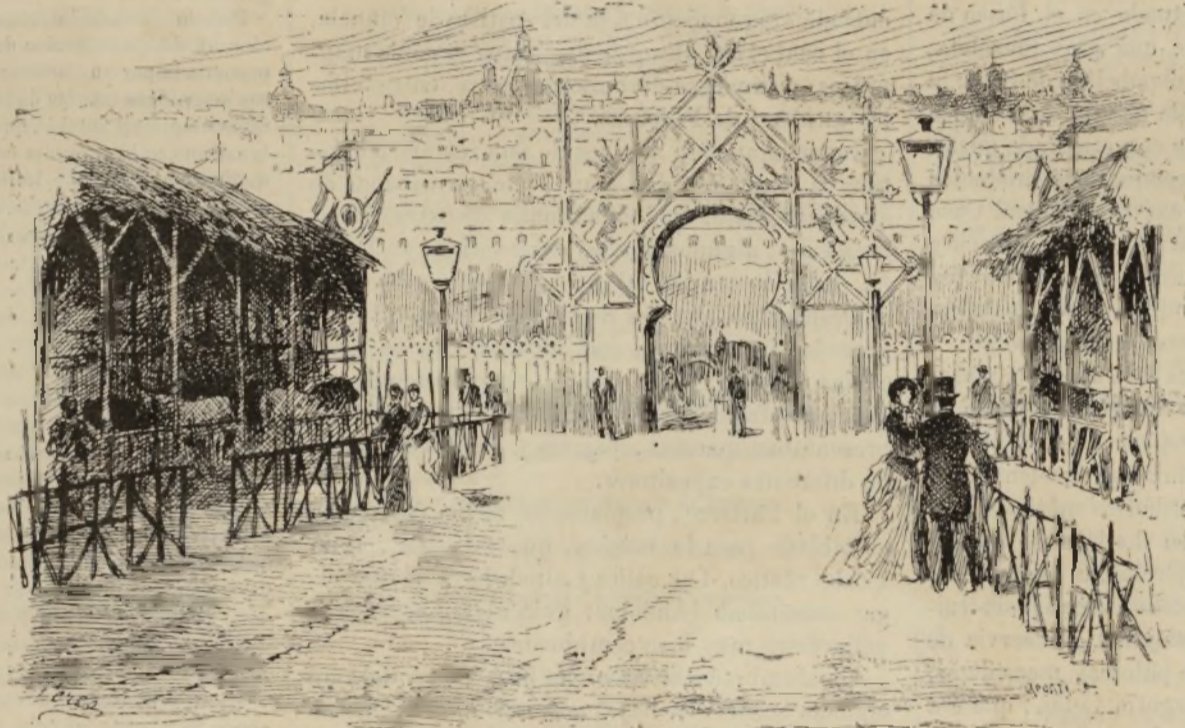
#### PRODUCTOS.

	Número de cabezas en 1882.
Caballos y potros españoles. . . . .	74
Caballos y potros cruzados. . . . .	30
Caballos percherones. . . . .	4
<b>TOTAL DE PRODUCTOS. . . . .</b>	<b>104</b>

Los premios ofrecidos para las diversas reuniones en que se ha dividido el primer grupo son los siguientes, con expresion de su procedencia:

	Pesetas.
S. M. el Rey. . . . .	1.400
El Ministerio de Fomento. . . . .	11.900
La Diputacion provincial. . . . .	1.000
El Ayuntamiento. . . . .	9.050
Direccion General de la Cría caballar. . . . .	1.000
Asociacion general de Ganaderos. . . . .	300
Sociedad del Fomento de la Cría caballar. . . . .	1.000
El Banco Agrícola. . . . .	1.000
<b>TOTAL. . . . .</b>	<b>26.650</b>

UNA DE LAS PUERTAS DE LA EXPOSICION, Y LA INSTALACION DE VACAS LECHERAS.



Este total se descompone así:

Caballos sementales españoles. . . . .	24
Caballos sementales de pura sangre (de carrera). . . . .	5
Caballos sementales árabes. . . . .	2
Caballos sementales anglo-hispano-árabes. . . . .	2
Caballos sementales de raza Norfolk. . . . .	3
Caballos sementales normandos. . . . .	2
Caballos sementales percherones. . . . .	2
Caballos sementales de la raza Suffolk (cart-horse). . . . .	1
Caballos sementales hispano-árabes. . . . .	2
<b>TOTAL DE CABALLOS SEMENTALES.</b> . . . .	<b>43</b>
Yeguas españolas. . . . .	71
Yeguas cruzadas. . . . .	17
Yeguas percheronas. . . . .	2
<b>TOTAL DE YEGUAS. . . . .</b>	<b>90</b>

(1) A continuación detallamos este total al incluirlo en la subdivisión general por castas.

Llama la atencion en estas cifras la desproporcion en que se encuentra la de los premios ofrecidos por la Diputacion provincial, reducidos á uno de mil pesetas, con las 9.050 ofrecidas por el Ayuntamiento. La Diputacion no ha hecho más que dos Sociedades particulares, la del Fomento de la Cría caballar y el Banco Agrícola. Sin embargo, mucho más que á los intereses municipales de Madrid y á los especiales de las nombradas corporaciones importa todo lo relativo á la Cría caballar al extenso territorio de la provincia de Madrid.

Para concluir con lo relativo al primer grupo, hemos de decir que pecaríamos de injustos si no consignáramos que los señores Guerrero hermanos se han hecho dignos de todo encomio

por el ejemplo que han dado á la mayor parte de los ganaderos españoles, acudiendo desde uno de los extremos de la Península, arrojando toda clase de gastos y de dificultades de todo género con treinta y dos productos de su excelente y bien montada ganadería, que han llamado la atencion del público y del Jurado, hasta el punto de procurar á sus afortunados é inteligentes dueños nueve premios obtenidos por los caballos: *Malagueño*, que ha logrado el primero, de 2.500 pesetas, para los sementales españoles de aptitud para silla; *Hortelano*, que ha merecido el segundo de esta misma seccion, importante 1.000 pesetas; *Macareno*, caballo de cinco años; *Remangado y Mayorazgo*, de cuatro, todos tres para silla, y que se han llevado el primer premio de 750 pesetas, el segundo de 300, y el tercero, mencion honorífica; los caballos *Granito* y *Gracioso*, tronco de raza española, primer premio, de 750 pesetas, y *Liriano* y *Recovero*, segundo, de 300; los dos lotes de cuatro yeguas de raza española, uno para cría de caballos de silla, otro para la de caballos de tiro, que han obtenido el primer premio, de 750 pesetas, aquél,

y el segundo, de 300, éste. En total, ocho premios, que importan 6.650 pesetas y una mención honorífica. No deben, pues, haber quedado descontentos los Señores Guerrero, cuyos afanes, premiados ya en anteriores concursos, han sido ahora cumplidamente recompensados, más aún que por el resultado material que acusa esta estadística, por el gran éxito que sus caballos han alcanzado ante la opinión del público en general y de los inteligentes en particular.

(Se continuará.)

F.-B. N.

## EXPOSICION DE ANIMALES Y PLANTAS.

Vamos á hacer una reseña, siquiera sea á la ligera, del certámen que la Sociedad Protectora de los Animales y las Plantas acaba de celebrar en el Parterre del Parque de Madrid.

La Exposición de este año ha sido, sin género de duda, la más notable de cuantas ha hecho la mencionada Sociedad, y no sólo por el número de instalaciones, si que también por los ejemplares de animales y plantas que se han exhibido.

Veamos:

Entrando por la puerta situada en el Paseo de las Estatuas, encuéntrase una gran plazoleta, en cuyo centro se levantaba el pabellón de S. M. la Reina. Esta instalación era la misma de los años anteriores, si bien restaurada con esmerado gusto. Al rededor de la glorieta exponían sus productos de aves de corral y pájaros exóticos la Real Casa de Campo, la Sra. de Pagan y los Sres. Gurich y Pizzala. El Marqués de Bedmar y la vinda de Olea presentaban magníficos ejemplares de *Begonias*, *Coleus*, *Dracenas*, *Pelargonium* y *Ficus*.

En otra plazoleta, próxima á la anterior, y bastante más reducida, veíase la instalación de la Granja del Atanor, de la propiedad del Sr. Tro y Moxó, en la cual podían admirarse excelentes coníferas y otras plantas de verdadero mérito.

Vecinas á esta instalación hallábanse la del Cuerpo de Ingenieros del Ejército, consistente en una preciosísima jaula de estilo alemán, construida en los talleres de Guadalajara, que servía de albergue á algunos pares de palomas mensajeras, de raza belga; la de D. Gregorio Celda, que era una completa estación sericícola, en la que se veía la simiente del *Bombix mori*, la larva y mariposa del mismo insecto, y el capullo, la hebra y tejidos de seda, y por último, la del Sr. Zofio, que en un macizo central presentaba los escudos de armas de España y Austria.

En la calle de la izquierda del Parterre se encontraba el pabellón de la Sociedad, donde, como en años anteriores, se distribuían folletos y grabados, que han de contribuir á propagar los ideales que aquélla persigue.

En las otras dos glorietsas próximas á la grande, exhibía el Marqués de Salamanca colecciones notables de plantas de estufa, y la señorita de Gonzalez Benito, diversas variedades de flores artificiales, presentadas con mucho gusto.

En el estanque de las Campanillas veíanse varias instalaciones de gallináceas y útiles y máquinas; las dignas de elogio pertenecían á los señores Cheslet, que presentaban pulsómetros funcionando; Moreno Sanchez, que exponía un trabajo sobre piedra; y la del Sr. Leclair, que daba á conocer un modelo de colmena inglesa, de ingeniosa y sencilla construcción, si bien no la consideramos aceptable para nuestro país.

El pabellón de planos, que ocupaba el mismo lugar de otros años, contenía gran número de pro-

yectos; pero entre todos ellos no encontramos ninguno que merezca mencionarse.

Inmediatas al local donde se hallaban las oficinas estaba la instalación del Asilo de Aprendices Agrícolas de Aranjuez, que exponía el *Bombix mori* y el gusano del roble, así como notables ejemplares de conejos de distintas razas, especialmente de la *Belère*.

La casa constructora de H. Gruson, de Alemania, ha presentado el molino *Excelsior*, movido á vapor, cuyas condiciones son muy ventajosas.

En la parte alta del Parterre alzabase la soberbia instalación del Ayuntamiento de Valencia. Representaba ésta un edificio de estilo árabe, hecho con magnificencia y todo lujo. El interior estaba tapizado de flores de una lozania y desarrollo excepcionales, las cuales han sido renovadas casi diariamente durante el tiempo que ha estado abierto el certámen.

Muy cerca de la instalación valenciana hallábanse los instrumentos y máquinas agrícolas de los señores Gil, Rio y Compañía. Lo que más llamó nuestra atención fué una trilladora á vapor, que difiere algun tanto de las conocidas hasta el día, y que, á juzgar por los resultados prácticos, ha de ser muy conveniente para nuestro país.

A continuación de estas instalaciones había un lindo pabellón, de arquitectura alemana, destinado á café-restaurant, y un precioso parque, cuya entrada era semejante á la del castillo de Viñuela, en el cual el Sr. Marqués de Campo exponía magníficos ejemplares de animales raros, entre ellos los carabaos de Filipinas.

Inmediatamente despues de esta instalación estaba la Real Casa de Campo, que, en cabañas de excelente gusto, exhibía animales de extraordinario mérito, algunos de ellos desconocidos en España, como lo son las cabras de África (antilopes).

Despues de la Casa de Campo había muchas pequeñas instalaciones con individuos de las razas canina y felina, y por último, un pabellón de cañas, que ofrecía muy buen golpe de vista; en él se presentaban macetas, pájaros y labores de mano, de diferentes expositores.

En el Parterre, propiamente dicho, se alzaba el tablado para la música, que consistía en un kiosco rústico. Las calles y alrededores de este lugar ostentaban banderas, guirnaldas, escudos y gallardetes muy bien combinados.

El alumbrado eléctrico ha hecho que, durante algunas noches, se haya convertido aquel ameno jardín en un sitio verdaderamente fantástico; tal era el efecto que producía entre el ramaje de los árboles la luz despedida por los diez y seis focos de gran potencia.

En resumen, la Exposición de Animales y Plantas celebrada este año ha sido, según decimos al principio de este artículo, la más notable de cuantas hanse verificado, y todo hace esperar que vaya mejorando hasta llegar al gran certámen de Agricultura general, en el cual puedan apreciarse de una manera exacta los adelantos llevados á cabo, así en el cultivo de las plantas como en la cría y educación de los animales y en las distintas industrias agrícolas.

Si la Sociedad Madrileña Protectora de los Animales y las Plantas consiguiera este resultado, bien podría decir que había prestado un gran servicio al país (1).

L. ALVAREZ ALVISTUR.

(1) El Ministerio de Fomento, con la celebración del brillante certámen de ganados que se ha verificado, contribuye á facilitar muy mucho la realización de este pensamiento.

Y ya que la ocasión se nos presenta, la aprovecharemos para enviar al Sr. Albareda nuestra sincera y entusiasta enhorabuena.

## EXPOSICION DE LA SOCIEDAD CENTRAL

DE HORTICULTURA.

El desarrollo y la afición que de poco tiempo á esta parte se nota por la Horticultura es indudablemente debido, en su mayor parte, á las exposiciones iniciadas hace cuatro años por la *Sociedad Central de Horticultura*, y principalmente por el Sr. D. Pedro Pastor y Landero.

Si brillante fué el certámen del año pasado por las preciosas, ricas y valiosas instalaciones que se presentaron en los Jardines del Buen Retiro, indudablemente la de este año la ha sobrepujado en gusto, elegancia, rareza y variedad de flores, arbustos y plantas.

En nuestro número anterior hicimos una brevísima reseña de la inauguración; hoy, más detenidamente, vamos á ocuparnos de hacer una descripción de las instalaciones que, aunque breve por el corto espacio de que disponer podemos, sin embargo, dará á conocer á nuestros lectores de EL CAMPO la importancia que ha tenido este certámen, enumerando, aunque sea ligeramente, las mil especies de flores y plantas que por los aficionados y jardineros se han presentado, algunas de ellas rarísimas, y que, á costa de grandes sacrificios, se han podido aclimatar en nuestro país.

Ademas del pabellón central, adornado con tanto gusto como en los años anteriores, este año ha habido seis estufas calientes y varias cajoneras para la exhibición de los diferentes productos presentados por los expositores.

Figuran en el pabellón central, como expositores, los Sres. Santa Ana, con su magnífica colección de Gloxinias, Cratous y Palmeras; Marqués de Salamanca, con una completa colección de begonias, mucho más notable que la presentó el año pasado el Marqués de Montarco, y su jardinero, D. Domingo Ramos, una preciosa colección de Begonias bulbeux, Musa, y bonitas Cycadeas.

Pero lo que indudablemente ha llamado más la atención ha sido la colección de D. Pedro Pastor y Landero, presentada por su jardinero Mr. Phillipot y formada en sus magníficas estufas de la calle de Goya; colección tan rara, completa y notable, que difícilmente se encontrará otra igual sino en los grandes establecimientos de Horticultura de Francia, Bélgica é Italia. Esta colección, digna de estudio para los aficionados, es verdaderamente un catálogo en el que se debe fijar la atención.

Vamos á enumerar algunas plantas: las Bertolonias, las Nepenthes (plantas dichas carnívoras), las Orchideas, las Palmeras, las Bromeliaceas, las Maranta, las Dracenas, las Begonias, las Abutilon, las Betunias dobles, sumamente notables, y una gran cantidad de plantas de estufa caliente de lo más lindo y raro que se ha presentado.

El jardinero de D. Joaquín Sainz de Inda también ha exhibido algunos Caladiums, Begonias, Alternatas, Ficus, y unas esponjas en las que, á fuerza de humedad, y á imitación de las parásitas, han brotado algunas plantas.

El jardinero Roselló, como el año pasado, ha presentado una completa colección de Caladiums y otras plantas, producto de su posesión de Hortaliza.

El Duque de Fernán-Núñez, que el año pasado exhibió su magnífica palmera, este año ha presentado una *Seaforthia elegans*, que ha llamado notablemente la atención.

Fuera del pabellón ostentan, en elegantes estufas, mil clases de plantas los Sres. Marqués de Salamanca, Pastor y Landero, Roselló y Rodríguez, y una notable colección de geranios D. Manuel Manzanáres.

En macizos, también el Excmo. Ayuntamiento y el Botánico colecciones completas de los productos de sus jardines.

La Condesa de Fabraquer, que ya el año pasado presentó una colección de pensamientos, notables por su tamaño y rareza, este año ha exhibido noventa macetas con sesenta y cinco variedades de pensamientos sumamente notables, procedentes de semillas recogidas de la colección del año pasado y aumentadas con las traídas de Francia, Bélgica, Holanda y Portugal, así como de las islas Canarias y Madera.

Cuanto digamos en elogio de la instalación de la Quinta de la Esperanza es poco, al ver su grandiosa colección de coníferas y frutales; y ya que de frutas hablamos, debemos hacer especial mención de los magníficos fresones y de las hortalizas exhibidas por el hortelano del Marqués de Salamanca.

Don Saturnino Palacios ha presentado un rosál de gran tamaño y siete macetas de pensamientos.

Entre los muebles de jardín figura en primer lugar el constructor D. J. Nardin, que ademas de bancos, veladores, sillas mecedoras y cenadores, ha presentado arquillos y pinos para adorno de macizos; pero lo más notable ha sido su termosifon vertical, superior á todos los que hasta el día se han hecho para las estufas calientes, y de su invención.

Este nuevo aparato, llamado por su invención termosifon, consta de un tubulario vertical á vuelta de llama y con tapa-divisor movable: ofrece todas las ventajas que se pueden desear para obtener el resultado á que se destinan,

pues con él se consigue, una vez cargado el aparato, primero, sin intervencion de ningun operario, una duracion del calorico de doce á catorce horas, y las cualidades, despues, de simplicidad, solidez, calor continuo y por igual, economía de combustible, vigilancia fácil y limpieza pronta y cómoda. Tiene tambien la ventaja de ocupar el aparato muy poco lugar.

La Maquinaria agricola de los Sres. Rio, Fraile y Gil, ha presentado una completa coleccion de bombas, y dos norias de canchales de hierro dobles y compactos, que han trabajado durante las horas de la Exposicion, á presencia del público, llamando la atencion por la considerable cantidad de agua que arrojaban.

Han merecido nuestra particular atencion D. Vicente Martin, constructor de bancos de hierro y madera, por su elegancia y baratura, asi como los maceteros rústicos para salas, jardines y balcones, de D. Manuel Ramos y hermano, por su baratura y elegante y sólida construccion.

Otros varios constructores de muebles rústicos han exhibido sus productos; pero en el corto espacio de que podemos disponer no nos es posible enumerarlos todos.

Para terminar la reseña de las instalaciones, no debemos olvidar la grandiosa coleccion que en el pabellon «Teatro de la Niñez» han presentado los Sres. Siames, Soldevilla y Compañía, dueños del Gran Bazar de la Union. Esta instalacion ha sido sumamente brillante por su magnifico y variado surtido en floreros, jardineras de porcelana con figuras de todas clases, juegos de maceteros compuestos de tres piezas, de formas nuevas, raras y elegantes; jardineras de sobremesa, lámparas para flores y suspensiones de minibre y alambre; vasitos y copas para rosas, jacinatos y violetas, é innumerables objetos de cerámica, todos con destino á flores, que, sobre reunir gusto y elegancia, tienen la condicion de baratura, pues se encuentra en esta preciosa coleccion de cerámica desde el infimo precio de tres pesetas al de mil quinientas.

Hecha la descripcion á vuelo de pluma de las instalaciones, réstanos sólo decir que el concurso de ramos de todas clases, coronas y jardineras fué sumamente notable, y que en el de las rosas, la Quinta de la Esperanza presentó una coleccion de doscientas clases diferentes, sin que tuviera rival ni competidor.

Señalado el dia de la distribucion de premios por S. M. la Reina, esta augusta señora entregó á los agraciados la recompensa debida y que previamente el Jurado habia señalado.

Terminaremos estas cortas líneas felicitando á la Sociedad Central de Horticultura por su notable Exposicion, que, á pesar de lo desapacible del tiempo, se ha visto visitada por lo más distinguido de la sociedad madrileña, y por último, enviamos nuestra más cariñosa felicitacion á D. Pedro Pastor y Landero, iniciador de estos concursos primaverales, donde nos hace ver sus magnificas plantas, su buen gusto, su aficion decidida y su proteccion á la Floricultura, y con su infatigable actividad, reúne en los Jardines del Buen Retiro las flores y plantas más bellas y las damas más distinguidas y hermosas de esta capital.

EL CONDE DE FABRAQUER.

## EXPOSICION DE LA SOCIEDAD

CENTRAL DE HORTICULTURA.

En la tarde del martes 6 de Junio tuvo lugar la distribucion de premios, cuya reseña damos á continuacion, con asistencia de SS. MM. y AA.

En el kiosco central, adornado con plantas exóticas, se constituyó el Jurado de damas, bajo la presidencia de Su Majestad la Reina, que fué entregando las medallas y diplomas á los agraciados.

### PREMIOS CONCEDIDOS EN LA SEGUNDA EXPOSICION

Celebrada por

## LA SOCIEDAD CENTRAL DE HORTICULTURA

EN MAYO DE 1882.

### Seccion primera.

- (a) Al Sr. D. Pedro Pastor y Landero.—*Medalla de oro.*  
Por una magnífica coleccion de «Bertolonias y nepentes».
- (b) Sres. Aldrufen, hermanos.—*Medalla de plata.*  
Por los «Amarilis», nueva variedad.
- (c) Sr. D. Ramon Romualdo Aguado.—*Medalla de bronce.*  
Por la nueva variedad de «Helechos» que presenta.
- (d) Excmo. Sr. Conde de Montarco.—*Medalla de oro.*  
Por su coleccion de «Caladium».
- (e) D. Francisco Roselló.—*Medalla de plata.*  
Por su coleccion de «Caladium».

- (d) Mr. Jean Laumaille.—*Medalla de oro.*  
Por la coleccion de «Bromeliáceas».
- (d) Excmo. Sr. D. Manuel M.<sup>a</sup> de Santa Ana.—*Medalla de oro.*  
Por su coleccion de «Crotons».
- (d) Sr. D. Pedro Pastor y Landero.—*Medalla de oro.*  
Por su coleccion de «Orquideas».
- (d) Excmo. Sr. Marqués de Salamanca.—*Medalla de plata.*  
Por su coleccion de «Begonias».
- (d) Excmo. Sr. Conde de Montarco.—*Medalla de plata.*  
Por su coleccion de «Begonias».
- (d) Sres. Aldrufen, hermanos.—*Medalla de plata.*  
Por su coleccion de «Colcus».
- (d) Sr. Marqués de Salamanca.—*Medalla de plata.*  
Por su coleccion de «Colcus».
- (e) Mr. Joseph Phillipot.—*Medalla de oro.*  
Por su magnífica coleccion de «Drácenas».
- (e) Mr. Jean Laumaille.—*Medalla de oro.*  
Por su coleccion completa de «Palmeras».
- (e) Mr. Eugenio Perrier.—*Medalla de plata.*  
Por su coleccion de 15 variedades de «Palmeras».
- (e) Excmo. Sr. Duque de Almodovar del Valle.—*Medalla de plata.*  
Por su coleccion de «Naranjos».
- (f) Quinta de la Esperanza.—*Medalla de oro.*  
Por su magnífica coleccion de «Coníferas».
- (g) Excmo. Sr. Conde de Montarco.—*Medalla de plata.*  
Por su coleccion de «Begonias bulbosa y Geráneos grandiflora».
- (i) Sr. D. Pedro Pastor y Landero.—*Medalla de plata.*  
Por su notable coleccion de «Petunias».
- (i) Ilma. Sra. Condesa de Fabraquer.—*Medalla de plata.*  
Por su coleccion de «Pensamientos».
- (j) Sr. D. Rafael Sanjaume y Riera.—*Medalla de plata.*  
Por su coleccion de «Semillas».
- (j) Excmo. Sr. D. Balbino Cortés y Morales.—*Medalla de plata.*  
Por su «Herbario».
- (k) Quinta de la Esperanza.—*Medalla de oro.*  
Por su notable coleccion de «Frutales».
- (i) Sr. D. Saturnino Palacios.—*Medalla de bronce.*  
Por los «Pensamientos» que ha presentado.
- (l) D. Antonio Fernandez.—*Medalla de plata.*  
Por su coleccion de 82 variedades de «Claveles».
- (l) D. José Moret.—*Medalla de bronce.*  
Por su coleccion de 47 variedades de «Claveles».
- (ll) D. Joaquin Lopez.—*Premio de 1.500 rs. y Medalla de plata.*  
Por su «Macizo» comprendido en el quinto concurso especial.
- (ll) D. Pascual del Rio.—*Premio de 1.500 rs. y Medalla de plata.*  
Por su «Macizo».
- (ll) D. Domingo Ramos, jardinero del Sr. Conde de Montarco.—*Premio de 1.000 rs. y Medalla de plata.*  
Por su «Macizo».
- (ll) D. Casildo Muñoz.—*Medalla de plata.*  
Por su «Macizo».
- (ll) Quinta de la Esperanza.—*Medalla de plata.*  
Por sus «Macizos».
- (ll) D. Nicolas Martinez.—*Medalla de bronce.*  
Por su «Macizo».
- (ll) D. Joaquin Mendez.—*Medalla de bronce.*  
Por su «Macizo».
- (ll) D. Manuel Fernandez.—*Medalla de bronce.*  
Por su «Macizo».

### Seccion segunda.

- (ñ) Excmo. Sr. Marqués de Salamanca.—*Medalla de plata.*  
Por las hortalizas que ha presentado.
- (r) Srta. D.<sup>a</sup> Adelaida Murcia.—*Medalla de oro.*  
Por su notable coleccion de naranjas, limones y cidras.
- (e) Sra. Viuda de Bigné.—*Medalla de plata.*  
Por las frutas y hortalizas que ha presentado.
- (r) Sr. D. José Asensi.—*Medalla de plata.*  
Por su ramo frutero

### Concurso especial.

- Excmo. Sr. Duque de Fernan Nuñez.—*Medalla de oro.*  
Por sus magnificas plantas ornamentales.
  - Mr. Jean Laumaille.—*Medalla de plata.*  
Por su notable coleccion de plantas de adorno y salon.
  - Srta. D.<sup>a</sup> Dolores P. de Villaamil.—*Medalla de bronce.*  
Por varias plantas colocadas en una jardinera.
  - D. Miguel de la Torre.—*Medalla de bronce.*  
Por el ejemplar del *Ramié* que ha presentado.
  - D. Alonso Alvarez de Toledo.—*Medalla de bronce.*  
Por los limones agrios que ha presentado.
  - D. Gregorio Tomás.—*Medalla de bronce.*  
Por las nueces.
  - D. Miguel Bafiolas Larios.—*Medalla de bronce.*  
Por las manzanas.
  - D. Joaquin Mendez.—*Medalla de bronce.*  
Por dos esponjas en las que vegetan varias clases de plantas.
  - D. Casildo Muñoz.—*Medalla de bronce.*  
Por los tiestos de fresones.
  - D. Antolin Caro.—*Medalla de bronce.*  
Por su coleccion de claveles.
- Queda sin clasificar, por no estar comprendido en este programa ni en ninguno de sus concursos, la rara, notable y numerosa coleccion de plantas de estufa caliente, expuesta por el señor D. Pedro Pastor y Landero.

### Seccion tercera.

- (s) Sres. Rio, Fraile, Gil y Compañía.—*Medalla de plata.*  
Por su numerosa y variada coleccion de utensilios, instrumentos manuales y aparatos mecánicos.
- D. Eduardo Bolaños y Fernandez.—*Medalla de bronce.*  
Por un modelo de escaleras.
- D. Carlos Benjamin Leclair.—*Mencion honorífica.*  
Por una coleccion de herramientas é instrumentos.
- D. Pablo Rolland.—*Diploma de progreso.*  
Por las estufas de nuevo modelo.
- D. Claudio Viallet.—*Diploma de progreso.*  
Por un aparato de calefaccion y enfriamiento para las estufas, de nuevo sistema.
- D. José Nardin.—*Medalla de bronce.*  
Por su termosifon económico.
- Sr. Noel, de Paris.—*Medalla de plata.*  
Por las bombas portátiles de su invencion.
- D. Luis Llanas.—*Medalla de plata.*  
Por sus muebles rústicos de jardin.
- D. Manuel Dominguez Cano.—*Medalla de bronce.*  
Por la coleccion de maceteros rústicos.
- D. Antonio Perez Asensio.—*Mencion honorífica.*  
Por la coleccion de maceteros rústicos.
- D. Vicente Martin.—*Mencion honorífica.*  
Por la coleccion de muebles de jardin.
- Sra. Viuda é hijos de Pascual Escudero.—*Diploma de progreso.*  
Por sus objetos de cerámica ornamental.
- D. José Nardin.—*Medalla de plata.*  
Por diferentes objetos de ornamentacion.
- D. Agustín Farre.—*Mencion honorífica.*  
Por sus objetos de ornamentacion.
- D. Pascasio Moreno Sanchez.—*Medalla de bronce.*  
Por los objetos de ornamentacion rústicos.
- D. Félix Gerardon.—*Medalla de bronce.*  
Por sus abonos artificiales.

### Seccion cuarta.

- Sres. Martin Giraud y Gherzi.—*Medalla de plata.*  
Por la publicacion de la *Revista Hortícola Andaluza*.
- D. Ramon Romualdo Aguado.—*Mencion honorífica.*  
Por su obra titulada *Observaciones sobre fenómenos de las plantas*.
- D. Celedonio Rodríguez.—*Medalla de plata.*  
Por un proyecto de parque en la Montaña del Príncipe Pío.
- D. Victoriano Morelló y Villate.—*Mencion honorífica.*  
Por un proyecto de cerramiento de parque.

### GRAN PREMIO DE HONOR DE LA EXPOSICION.

Al Sr. D. Pedro Pastor y Landero.

PREMIO DE SS. AA. RR. LAS INFANTAS D.<sup>a</sup> ISABEL Y DOÑA EULALIA.

Al Excmo. Sr. Marqués de Salamanca.

PREMIO DE S. A. R. LA SERMA. SRA. INFANTA DUQUESA DE MONTPENSIER.

A la Sra. Viuda de Fernandez Iglesias.

PREMIO AL BUEN GUSTO; OBJETO DE ARTE, REGALO DE LAS SRAS. DAMAS PROTECTORAS.

Al Sr. D. Pedro Pastor y Landero.

PREMIO DE LA SRTA. D.<sup>a</sup> AURORA DE PEDRO.

Al Sr. D. Pedro Pastor y Landero.

PREMIO DE LA SRTA. DOÑA Y. DE A.

Al Sr. D. Pedro Pastor y Landero.

PREMIO DE LA SRTA. D.<sup>a</sup> LUISA DE PEDRO.

Al Sr. D. Pedro Pastor y Landero.

### EL DERBY.

El Derby es la verdadera fiesta nacional y el carnaval de Inglaterra, y al mismo tiempo es un negocio; como en todo lo que allí se hace, interviene el dinero, y es una agradable mezcla de placer y especulacion. Para los que se ocupan del *sport*, el Derby no llega de improviso, se habla de él mucho tiempo antes y sirve de materia á especulacion, no sólo para los *turfistas* de profesion, sino para todo buen inglés. ¿Quién ganará este año? ¿Quién tiene más probabilidades? ¿Quién es el favorito? ¿Qué noticias hay de Neumarket? ¿Quién ha penetrado en sus célebres cuadras, donde se hallan casi todos los caballos que correrán en Epsom?

Hay personas que tienen la pretension de contestar á estas preguntas, y que de esta pretension se forman una posicion y una fortuna: son los *tipsters*, que ejercen una verdadera industria. Esta industria consiste en informarse por medios más ó menos honrados, por indiscreciones más ó menos sólidas, de las cualidades y defectos de todos los caballos que tomarán parte en la carrera, y estas indicaciones obtenidas, venderlas á todos los que especularán sobre los caballos.

Y como todo el mundo especula sobre las peripecias del *turf*, todos quieren tener datos y apostar sobre seguro. Los *tipsters* hacen abonos por año, y van á visitar á sus clientes ó les envían por cartas los resultados de su experiencia.

Apostar con los datos recibidos de los *tipsters*, por tal ó cual caballo, es una cosa infantil; lo que es un negocio es apostar sobre casi todos los caballos inscritos, por ó contra, de tal manera que el resultado sea una balanza de ganancia respetable. Apostar así exige una verdadera ciencia, que no tiene todo el mundo, pero que todos pueden procurarse, dirigiéndose, mediante remuneración, á un *bettingman* ó un *bookmaster*, es decir, á aquellos que, teniendo los datos de los *tipsters* y el arte y experiencia del *turf*, están en condiciones de hacer un libro, que consiste sencillamente en nombres de caballos, con cifras escritas á continuación. El libro de los *bettingman*, después de la carrera, valdrá al que se lo haya hecho hacer, 200.000 ó 400.000 pesetas de ganancia ó pérdida.

A la proximidad del Derby, todo este mundo de *tipsters*, *bettingmans* *bookmasters*, especuladores y aficionados se agitan y se reúnen en el *Tattersall*. Los que son respetables, es decir, que acostumbran hacer honor á su palabra, son admitidos en el interior (*subscription room*); los otros (*outsiders*) se quedan á la puerta y en los alrededores. Los unos son los financieros serios de esta Bolsa del *turf*; los otros son los zurupetos.

Es un espectáculo curioso el que ofrecen todas estas personas excitadas por la fiebre de las apuestas; pero no es un espectáculo bello, porque todos esos hombres que tienen por objeto el fomento de la raza caballar, piensan poco en fomentarse ellos mismos, y son mucho menos distinguidos que los animales que los preocupan.

En fin, llega el gran día. Todos los carruajes de Londres están tomados de antemano, y desde temprano empieza la marcha para Epsom por los puentes de Londres, Waterloo y Westminster. Con excepción de las calles que conducen al camino de las carreras, todas las otras quedan tristes y silenciosas como un domingo.

Pero en las grandes arterias los carruajes se aglomeran, *gigs*, *brougams*, *dog-carts*, carretelas dirigidas por postillones. Se paran para comprar flores y adornar su sombrero ó la cabeza de los caballos, y vuelven á partir con gran velocidad, dejando atrás los vehículos modestos, que en otros días llevan mercancías y géneros, y en aquel día solemnemente tienen el honor de conducir á los turistas burgueses. En Picadilly, en el Circus, en el Strand, los omnibus tirados por cuatro caballos esperan para partir estar completos y los cocheros hacen los ofrecimientos más seductores.

«¡Una libra (25 pesetas) ida y vuelta! ¡Adelantamos á todo el mundo! ¡Somos sólidos!»

Conviene no desdeñar esta cualidad de solidez, porque, bien que los ingleses sean incontestablemente los primeros cocheros del mundo, en un camino tan concurrido, los accidentes no son raros. Además, son uno de los accesorios obligados de este día de fiesta y licencia, y cuando no se presentan fortuitos, es preciso buscarlos. Un amigo había alquilado para él y otros varios un carruaje, que él mismo guiaba. Al llegar á la taberna de *Elephant and Castle*, se para un poco bruscamente, olvidando de levantar la fusta, para advertir á los que venían detrás. Inmediatamente recibe un choque; el carruaje que le seguía había dado con la lanza en la caja del faeton. El boquete que le hizo no era nada, pero al poco tiempo ya fué algo. ¡Era una tentación!

«¡Apuesto seis peniques que doy en el agujero!», gritó á su camarada el primer cobero un poco alegre que se encontró detrás del faeton de nuestro amigo, y... ¡pum! el boquete se agrandó. Al llegar á Epsom, el coche no tenía caja, porque cuando el primer boquete estuvo ya muy ancho para ser un objeto de habilidad el darle, habían abierto, á fuerza de golpes de lanza, otros varios en los lados.

Estos placeres, y otros muchos, deben hacer preferir el camino de ruedas á los caminos de hierro que conducen á Epsom. Por los caminos de hierro, que doblan ó triplican sus precios ese día, se llega rápidamente; por el de ruedas se tiene toda la procesion de los coches, espectáculo tan curioso al menos como las carreras; se tiene á las jóvenes, que, del interior de los jardines por donde pasa, os arrojan flores; los pilluelos que os acompañan brincando y chillando; los puñados de harina que os echan en la cara; el polvo que se masca; la diversidad, lo imprevisto; el carnaval.

Cuando las nubes de este polvo, las más opacas que se pueden ver, se aclaran un poco, se percibe, se atraviesa, entre dos filas de árboles de doscientos á trescientos años, un país fresco y verde como los más bellos sitios de las Vascongadas. Las huertas y jardines y los pueblecillos se suceden; se sube por un lado, se baja por otro; en una explanada se ven barracas, carretas, tiendas miserables de telas de todos colores, bohémios y saltimbánquis; se atraviesan calles formadas por filas de carruajes desenganchados; se está en Epsom. La tierra desaparece bajo una abi-

garrada muchedumbre; trescientas ó cuatrocientas mil personas, sin contar los animales, están allí reunidas; á cada lado del terreno de las carreras están colocados los carruajes convertidos en tribunas; al rededor del hipódromo circulan los de á pié. En una inmensa tribuna, que domina todo el terreno, en galerías y palcos, están los grandes señores del *turf* y de la aristocracia de Inglaterra. Todo se suspende en el país el día del Derby, y el Parlamento mismo no celebra sesión. Aquella tribuna es el *grand stand*. Se paga una libra (25 pesetas) por entrar: allí es donde se arreglan las grandes apuestas, y hay un momento en que en el *betting-ring* se ve más oro y *bank notes* que en el Banco de Inglaterra en un día de pago.

A la señal dada por el *Starter*, los caballos, en número de treinta, y que han colocado en línea, parten, llevados por los jockeys. Entonces es cuando el espectáculo empieza. Se ven las cabezas, que, dirigidas todas hacia un lado, los acompañan y animan con la vista. La tierra seca y dura retumba bajo sus pies. Ya pasan: *Marden* va á la cabeza; no, es *Ererutor*; no, es *Shotover*. Entonces, estalla una alegría de salvajes, un verdadero frenesí. Aquellos rostros no son de mármol; aquellos corazones no son de hielo. ¡Es locura! Bailan, cantan; es una mezcla de alegría é interés.

Despachos eléctricos se cruzan á toda Inglaterra. Bandadas de palomas, llevando la noticia bajo sus alas, se lanzan en el aire. Se abren los cestos con las provisiones; el champagne espumca en las copas; unos celebran su victoria; otros se consuelan de su derrota. Las mujeres, con el cabello al aire, beben y dirigen *toasts* á sus amigos. Se arrojan unos á otros las muñequitas de madera, que los ganadores, como signo de triunfo, llevan en el sombrero.

Después, poco á poco, se enganchan los caballos en los carruajes; los cocheros toman, con mano más ó menos sólida, sus riendas y fusta, y empieza la procesion hacia Londres; pero esta vez más bulliciosa, más rápida, usando, aún más largamente que á la ida, de la libertad del Derby. Y entonces, á medida que los coches parten, el campo de carreras es invadido por un mundo muy diferente: los *night tramps* (vagabundos de noche); los gitanos que cantan hace días por los alrededores, que vienen á buscar en el polvo y estiércol los restos del festín, y recogen las puntas de cigarro, los restos de pasteles y botellas vacías. Es la fiesta de la miseria.

He aquí el resultado del Derby de este año:

*Derby Stakes*. Para potros y potrancas de tres años. Matricula, 1.250 pesetas. Distancia, 2.400 metros; 198 inscripciones.

<i>Shotover</i> , del Duque de Westminster.	Cannon.	1
<i>Quickline</i> , de lord Bradford.	Wood.	2
<i>Sachem</i> , de Mr. Lorillard.	Webb.	3
<i>Bruce</i> , de Mr. Rymill.	Mordan.	4

El importe del premio, 120.000 pesetas; al segundo, 7.500 pesetas; al tercero, 3.750 pesetas.—Tiempo, 2' 43". Ganada por medio cuerpo.

### EL GRAN PREMIO DE PARÍS.

El gran acontecimiento parisiense tuvo lugar el domingo 4 de Junio, con una numerosísima concurrencia, de la que puede tenerse una idea por el resultado de las entradas, que ha producido á la Sociedad 280.000 francos.

En las tribunas, todo lo más elegante y escogido de París, en la nobleza, la banca y las artes, siendo infinitas las elegantes *toilettes* que lucían las damas. En la oficial se hallaba la reina Doña Isabel, vestida de azul pálido. En otras se veían á Mme. Benardski, de rosa pálido, adornada con *guipures* antiguas; Mme. Fesensac, vestido *Pompadour* bronceado y capota adornada con una corona de rosas de té; Mme. de Montgomery, *Pompadour* azul y capotamaiz; Mme. A. de Rothschild, tafetan gris rayado y sombrero adornado con uvas; la Vizcondesa Croy, de batista cruda con bordados, capota Baile de satén negro y encajes crudos; la Condesa Mercy-Argenteau, de blonda negra sobre satén negro; la Vizcondesa Greffulhe, *toilette* gris, estilo Luis XVI, de moaré á rayas, y en la cabeza una capelina de Trianon, de blonda blanca, con un ramo de lilas. Como *toilette* excéntrica una inglesa con vestido de paño verde, y por sombrero una gorra de jockey de terciopelo negro adornada con azabache.

El vencedor es *Bruce*, caballo inglés de Mr. Rymiel, que lo compró en 1.500 libras á Mr. Webster. El gran premio de París le ha valido 141.700 francos.

En el momento de empezar la carrera cayó un chubasco, que hizo refugiarse bajo techado á los espectadores que pudieron lograrlo; pero al poco tiempo cesó y todos acudieron á la *pelouse*, teniendo abiertas las señoras las sombrillas, que les habían servido de paraguas, y luciendo una variedad de medias azules, rojas, rosas, etc. Suena la campana y los caballos se presentan en la pista. Hé aquí la carrera:

*Gran premio de París*.—100.000 francos dados por la villa de París y las Compañías de los caminos de hierro, para potros enteros y potrancas de todas clases y de todos países, nacidos en 1879.

Matricula, 1.000 francos.—Distancia 3.000 metros.—El segundo recibirá 10.000 francos, y el tercero 5.000.

<i>Bruce</i> .	55	libras.	de Mr. Rymiel.	F. Archer.	1
<i>Fenelon</i> .	55	"	Duque de Hamilton.	Wats.	2
<i>Alhambra</i> .	55	"	Conde la Grange.	Dodge.	3
<i>Dandin</i> .	55	"	Id.	Gooter.	4
<i>Epernay</i> .	55	"	Mr. Michel Ephrassi.		
<i>Jasmin</i> .	55	"	A. Desvignes.		
<i>Reussl</i> .	55	"	Maras de Chamañt.		
<i>Royallieu</i> .	55	"	Conde de Lagrange.		
<i>Dictateur</i> .	55	"	M. Ephrassi.		

A la primera señal parte *Bruce* á la cabeza, y pronto lo pasa *Royallieu* seguido de *Reussl*, quedando *Bruce* tercero y precediendo á *Jasmin*, *Dictateur*, *Alhambra* y *Dandin*. Al subir la curva *Bruce* queda atrasado, y *Alhambra* se coloca el tercero. En la última vuelta se ve á *Dandin*, *Fenelon*, *Alhambra* y *Bruce*. *Dandin* decae el primero, y á la distancia *Bruce* gana fácilmente: *Fenelon* segundo, y *Alhambra* tercero.

Una ovacion enorme á la entrada del vencedor *Bruce*, que es aclamado.

Como decimos, la concurrencia, inmensa; pero lo curioso, lo interesante era la avenida de los Campos Eliseos, con los refugios convertidos en puntos de observacion, de donde las *toilettes* aparecían en todo su esplendor á los parisienses.

Uno de los mejores trenes era un *huit-resorts* (doble suspensión) tirado por cuatro caballos, y dirigido por un cochero que manejaba las riendas como un verdadero artista.

El *four in-hand* más notable era el del Príncipe Troubetskoi.

Un elegante *cart*, conducido por una niña, á la que su padre había cedido las riendas. Llevaba el billete de libre circulacion colgado del vestido, y el *field-glass* (anteojo) pendiente de la correa que llevaba atravesada como los *sportsman*. Dirigia su *poney* en medio de aquel torbellino de carruajes, sin tocar en lo más mínimo á ninguno, dando una lección á los cocheros parisienses.

En el momento de más animacion del desfile, llamó la atención del público un carruaje á la *media Daimont*, con postillones encarnados y pasamanería de oro. Lo ocupaban dos damas solas, y lo seguían otros con la misma librea. Eran la Reina Isabel y el personal de su casa.

### CRÓNICA DE PARÍS.

El domingo 4 del actual ha sido un gran día para los aficionados al *sport*, que son innumerables á juzgar por la inmensa multitud que invadía el hipódromo de Longchamps, con motivo del *Gran Prix*, que se ha efectuado de una manera solemne y entusiasta. Allí estaban todos los extranjeros ricos que París encierra, y los franceses de alta clase en nobleza y en dinero, disputándose el premio grande que habían de ganar sus caballos en vertiginosa carrera. Todos los miembros del *Jockey-Club*, propietarios de los mejores caballos, se agitaban sobremanera, cruzándose grandes apuestas, y teniendo en mucho la victoria, que creen un honor grande, como tratándose del honor de la Francia.

Estos torneos hípicas son objeto de grandes controversias. ¿Quién se llevará el premio, la Francia ó la Inglaterra? Esta es la gran batalla; esa lucha entre las dos naciones rivales, que en todo, pero especialmente en materia de caballos, siempre se disputan el triunfo.

Todas las celebridades femeninas están el día del *Gran Prix* en el Bosque lujosamente ataviadas con trajes nuevos, pues es de rigor que al propio tiempo que el concurso de caballos, se haga también de vestidos y de trenes á cual más bellos y elegantes.

En las últimas carreras de Chantilly fué de notar un incidente que ocurre pocas veces: un *dead-heat*, como dicen los ingleses; es decir, que llegaron al mismo tiempo, delante del *winning post*, sin adelantar una línea uno más que otro, dos hermosos caballos, *Dandin* y *Saint-James*, partiendo los dos campeones el premio por iguales partes; el premio del *Jockey-Club*, 50.000 francos.

El hipódromo de Chantilly presentaba un aspecto de los más animados; las tribunas llenas de mujeres encantadoras, las mismas que poco después concurrían á Longchamp.

Hemos visto muchos trajes verde botella adornados con raso grana, lo cual hace bellísimo efecto. Las faldas lisas, y entre cada paño aparece una especie de abanico rojo, que se abre conforme descendiendo. Las casacas Luis XV y Luis XVI estaban en mayoría en las tribunas de honor, acompañadas de los inmensos sombreros de alas anchas, con larga pluma escocesa.

Los salones van cerrándose. El *Gran Prix* es la señal de dispersión del París mundano, y pocas damas continúan recibiendo el mes de Junio. En este escaso número está el salón de lady Caithness, Duquesa de Pomar, que hace renacer todos los esplendores aristocráticos del Imperio.

Su hotel es encantador. Decorado de una manera régia, presenta sus maravillas bajo el triple aspecto de la riqueza, del arte y del buen gusto. Los salones de baile, llenos de luces, de flores y de espejos, parecen poéticos jardines; los de conversación se asemejan á un museo de obras de arte, todas de un mérito superior, amontonándose la rica profusión de lienzos italianos y españoles.

Todos los sábados la amable Duquesa reúne en torno suyo á la flor de la aristocracia parisiense y extranjera.

Si de los salones se pasa al comedor, y se asiste á las cenas suntuosas con que obsequian á sus invitados, se encuentra mucho que admirar, cuya enumeración es difícil en los cortos espacios de una crónica que debe reseñar muchas fiestas, si ha de cumplir concienzudamente su misión.

Se han celebrado también algunos bailes en el hotel de la Princesa de Sagan, en el de la Baronesa de Courval, y una bellísima fiesta en casa de la Baronesa Alphonse de Rothschild, con objeto de celebrar el matrimonio de su hija Mlle. Beatriz de Rothschild.

Los salones estaban cuajados de brillante y numerosa concurrencia. La recién casada lucía un traje azul miosotís, cuajado de flores y diamantes. La Princesa de Metternich llegó á las doce después de la ópera; iba con su hija la Princesa, Pascalina.

Entre las más bellas damas descollaban la Marquesa de Belbeuf; llevaba un traje de raso flor de ciruela, en combinación con granate. La Condesa Guy de la Rochefoucauld, de terciopelo rubí; la Baronesa de Baye, de raso blanco con una larga pluma roja prendida con brillantes.

También estaban las Duquesas de Maillé; de la Tremoille, de Decazes, de Fernan-Núñez, de Albufera, y madame de Noirmont, que llevaba un traje de raso rosa, todo cubierto de una preciosa lluvia de violetas.

El 29 baile en casa de la Condesa de Argy.

El sábado último gran *soirée* en casa de Mr. Labranche, rue de Vaugirard, para inaugurar su nuevo hotel, que está lleno de preciosidades y de artísticas riquezas.

La *soirée* se dividió en dos partes, destinada la primera al recreo intelectual; la segunda al material; es decir, hubo comedia y baile.

Se interpretó con gran acierto la comedia *Le Képhite*, y se cantó con inimitable gusto la preciosa ópera crónica de Adolphe Adam, *Le Farfadet*.

En el entreacto se recorrió el hotel, admirando minuciosamente los invitados todas las habitaciones de este nuevo hotel, construido con todos los adelantos de la moderna arquitectura.

Los salones se ensanchaban prodigiosamente, porque divididos por medio de tabiques portátiles, que se repliegan en sí mismos, permiten inmensa amplitud cuando la concurrencia es grande, y colocados en sus sitios respectivos, forman una serie de aposentos tan elegantes como espaciosos: lo mismo sucede en el comedor y en la sala de fumar.

El arquitecto, Mr. Balleyguier, se ha inspirado en el estilo artístico antiguo, pero adornándolo con caprichosas fantasías. El dintel de las ventanas ha sido reemplazado por enrejados aparentes.

En el comedor y en los gabinetes, las columnas de hierro que quedan descubiertas están separadas entre sí por paños de estuco adornados con la mayor sobriedad. Los salones recuerdan la buena época pompeyana cuando los arquitectos llegados de Grecia supieron, conservando la pureza del estilo, plegarse á las necesidades del *comfort* y de la moda.

El cuarto de dormir de la señora de la casa, y el del señor, de la de aquella estilo Luis XVI, y la de éste Luis XIII, son, cada una en su género, una reproducción exacta, con sus menores detalles, de aquella época.

Las rosas recientemente llegadas del Mediodía se admiraban con profusión en todas las chimeneas y consolas, repartiendo sus aromas primorosas por doquiera.

Difícil sería enumerar todas las personas que concurrieron á esta fiesta, que duró hasta hora muy avanzada, citaremos, sin embargo, al general de Langourian, Conde de Cardaillac, Benoit Champy, Conde de Mas-Latrie, Duc de Bracas, de Risel, Conde de la Chassagne, y entre muchas y muy bellas señoras, las de Segalas, de Chavarrier y Dubray.

La Baronesa de Gargan, ha dado otro gran baile en sus magníficos salones de la plaza de Vendôme, que formará época en los anales de la elegancia y del buen gusto.

Las flores lo llenaban todo; guirnaldas de verdura y de rosas, recorrían todos los marcos de puertas y ventanas hasta gran altura; en el salón, grupos gigantescos de flores: parecía una verdadera Exposición de agricultura.

Había dos orquestas y se bailaba á la vez en cinco salones, figurando entre los invitados las personas más aristocráticas del faubourg Saint-Germain. Estaban el Maris-

cal y la Mariscala de Mac-Mahon, la Marquesa de la Rochejacquelin, la Condesa de Rohan Chabot, la de Larocheffoucauld, y otras muchas.

La Baronesa de Gargan llevaba traje de raso con encajes y perlas. La Condesa de Aligre, también de raso blanco, brochado de ramilletes de colores.

Dejemos los salones, y veamos qué hay de nuevo en los teatros.

La moda de las representaciones extraordinarias está en vigor; por todos lados se organizan interesantes *matinées*, cuyos programas contienen los nombres de los artistas más célebres, como atractivo para el público, que rara vez falta á estos espectáculos.

El *Figaro* ha organizado uno admirable á beneficio de la viuda de un artista.

La llegada de Sarah Bernhardt, que venía á París para descansar de su expedición artística por Europa, se supo inmediatamente, acudiendo los organizadores de la fiesta á reclamar su concurso. No podía negarse la gran artista, y se prestó á interpretar *La Dama de las Camelias*, con cuyo poderoso aliciente la sala se llenó, y tuvo el público ocasión de aplaudir una vez más á su artista predilecta.

Jamas se ha visto el teatro de la Gaité, hasta en sus más modestas localidades, lleno de una concurrencia tan escogida. La beneficiada recogió una buena suma.

La curiosidad del día es el Museo Grevin, en el *foyer* de la Comedia Francesa. Todas las notabilidades de la época están representadas en este Museo de figuras de cera, donde en grupos y en cuadros aparecen de relieve escenas vivas, admirables en sus detalles, en su expresión, en su conjunto.

Para pintar con más exactitud este notable Museo, vamos á reproducir algunos párrafos de la carta que Alejandro Dumas hijo dirige á Mr. Grevin, en la cual expresa la impresión que le ha causado su Museo.

«Mi querido Mr. Grevin:

«Monsieur Arthur Meyer, después de haberme hecho visitar vuestro Museo, me pide escriba la impresión que he recibido. Esta impresión es muy viva y muy singular; yo no había vuelto á ver figuras de cera desde el gabinete de Curtius, es decir, desde mi primera juventud: aquellas figuras quedaron en mi memoria, bajo su aspecto á la vez lúgubre y grotesco....

«No os hablaré del orden arquitectónico, del gusto exquisito, de los adornos, en fin, de la magnificencia del cuadro, magnificencia necesaria para su conjunto; sólo hablaré de nuestros contemporáneos, á quien se puede parar cinco minutos en un salón ó en una calle. Es milagroso, no sólo la verdad sino el parecido; es la vida sorprendida en su movimiento más justo, en su intimidad más secreta, alguna vez en su ideal más elevado. Esa actitud, esa mirada, ese gesto, condenados á la inmovilidad eterna, son la propia exactitud, el solo gesto, la propia mirada que recordamos haber visto siempre en los individuos representados. No hay nada de exagerada, nada de irrespetuoso; se reconoce en seguida á los personajes, y se hace conocimiento con los que no se conocen.

«Un buen retrato de Rigaud ó de David, un busto de Hondon ó de Carpeaux, nos ofrecen ciertamente la imagen, el carácter, el talento mismo de aquéllos que se reproducen; pero el primero no tiene relieve, el segundo no tiene color, y nos es preciso completarlos buscando el parecido en nuestra memoria; aquí tenemos positivamente el ser real, con su forma, su color, su traje propio. Le tengo ante la vista, me mira y le miro. Si no le hablo, si no le tiendo la mano, es que me retiene no sé qué especie de duda inquietante. Si no me responde, voy á apercibirme de que sólo es una especie de maniquí pintado.... pero si el fuera á responderme.... á moverse.... ¿qué sería del otro, del verdadero? ¿qué diré yo al vivo cuando me encuentre con él?

«Tal es la impresión singular que se siente, ilusión momentánea, que nos asalta ante tan asombrosas imágenes.»

Ante este juicio del gran escritor, nada tenemos que añadir; hemos visto reproducidos, con el parecido más exacto, á muchos de los personajes contemporáneos que hoy figuran en el mundo de las artes y de las letras.

Están también Luisa Michel y Rosita Mauri. Se ve el palco de Mme. Anna Judit en *Variedades*, que es el punto de cita de las gentes de talento. La célebre actriz hace los honores como si estuviera en su pequeña casa de la rue de Boulogne, que, á pesar de su estrechez, está siempre llena de verdaderos amigos y de apasionados admiradores.

Madame Judit, es una de las más brillantes estrellas del arte escénico, y presentada por Mr. Grevin en su Museo, es un atractivo más para el numeroso público que lo visita diariamente.

LA BARONESA DE VILLMONT.

París, 9 de Junio de 1882.

## NOTICIAS GENERALES.

La Exposición de Ganados, ha producido ya efectos prácticos, que es lo más importante para los intereses de la Agricultura. El certamen ha dado motivo á transacciones de consideración, cuyo total asciende á cerca de cincuenta mil duros. Un solo expositor, el Sr. Guerrero, ha hecho ventas por valor de doce mil duros.

El 2 de Junio se verificó en Auteuil el desfile de los *mail-coachs*. A las tres en punto, 23 *drags* entraron en la *pelouse*, precedidos de tres *piqueurs*. Los *mail-coachs* se colocaron frente á las tribunas. Hé aquí los nombres de los propietarios de los *drags*: Mr. de la Haye, Jousclin, el Conde de Bari, el Conde de Camondo, Villeroy, baron Hoffmann, Ridguay, de Wigniacourt, Marqués de Guadalupe, Conde de Carcaradec, Príncipe Troubetzkoy, Conde Gudin, capitán Barron, Conde de Beauregard, baron Gargan, H. Blouff, Benetls, Duque de Morny, R. Heenersey, Conde de Moltke, Conde de Bethume, Marqués de Pomeroy, Oppenheim, Iturbey y Conard.

El espectáculo era delicioso. La variedad de colores de las sombrillas de las señoras hacía que parecieran los *drags* cestos de flores. Gran *lunch* servido en los coches, y con los primeros disparos del champagne salen los caballos.

Las experiencias de *télélogue* verificadas en París, con motivo del Gran Premio, han tenido muy buen éxito.

Hé aquí en qué consiste el sistema del capitán Gaumet. Encima de la tribuna presidencial del Hipódromo se había instalado una especie de telégrafo, que funcionaba de la siguiente manera: 27 hojas de tafetan negro, contenidas en un inmenso cartón, representaban cada una, una letra del alfabeto que se destacaba en caracteres de plata: la 26 y 27 son una enteramente blanca y otra negra.

Cuanto concluía una carrera, los encargados en *Longchamp* izaban en lo alto del aparato las letras que formaban el nombre del caballo vencedor; letras que otros hombres instalados en el Trocadero y provistos de un anteojo, reproducían en seguida de la misma manera al capitán Gaumet, el que, con ayuda de otro anteojo, reproducía á su vez para el público en la terraza de los *Feuillants*.

En cuatro minutos estos despachos de nuevo género hacían el trayecto de Longchamp á las Tullerías.

Es decir, que cuatro minutos después de cada carrera, los curiosos reunidos en la plaza de la Concordia conocían el resultado.

Los pensamientos son este año objeto de un comercio considerable en París. Esta linda flor, de débil perfume, no era de las preferidas para los *bouquets*, pero hoy tiene una boga enorme y merecida. Se han obtenido variedades admirables con el pensamiento grandiflora, originario de Siberia. Los hay púrpura, azules, lila pálidos, blancos y negros y oro. Todos los ojales y cuerpos de vestidos ostentan pensamientos oscuros y una rosa pálida. Los *bouquets* de baile y de teatro se componen exclusivamente de pensamientos.

Los alemanes lo llaman la suegra, y otros la hierba de la Trinidad, á causa de sus tres colores ó de sus pétalos en forma de triángulo.

Entre los volátiles, sólo el loro tiene la lengua carnuda; los demás tienen un cartilago por lengua.

En un examen de Historia Natural, el profesor preguntaba á un discípulo:

—¿Cuál es el pájaro que tiene la lengua carnuda?

El discípulo mira á su alrededor, y ve á uno de sus camaradas que pone su dedo encorbado sobre la nariz, para indicarle el pico del loro.

—¡El elefante!—dijo en seguida el discípulo.

EL TENTADERO DE MIURA.—Copiamos de nuestro colega de Sevilla, *El Posibilista*:

«Si la prueba anual de los becerros de las ganaderías andaluzas tiene siempre atractivo, mucho mayor es el del tentadero que reseñamos hoy.

A las facenas curiosísimas de la tonta y agradable aspecto del lugar donde se verifica, va unida la generosidad con que en los terrenos del Sr. Miura se obsequia á cuantos asisten á ese acto, necesario, á nuestro juicio, para depurar primero y sostener después la bravura de las reses que se destinan al espectáculo nacional.

Con estos antecedentes no es raro que muchas personas asistieran, en los días del miércoles y jueves últimos, al tentadero de tan renombrada ganadería. En el primero presenciaron durante algún tiempo el acoso y la prueba algunas personas conocidas, entre ellos el Sr. Acuña con su familia, y los Sres. Fuentes, Adalid, Loma y otros.

Como garrochistas asistieron los Sres. Miura (D. Antonio y D. Eduardo), Rodríguez, García de Lenniz, Udacta, Currito Cuchares, Torres Cortines, Polera (D. José), Campos (D. Emilio) y otros cuyos nombres no recordamos.

Se acosaron el primer día 70 becerros y el segundo 67, ó sean 137, quedando para toros 70. De ellos se hacen grandes elogios, tanto por las inmejorables condiciones de estampa y trapío en que se hallan, como por su especial bravura.

Nuestro particular amigo el joven garrochista, sobrino del Sr. Miura, D. Luis Polera, no asistió, por impedírselo una ligera indisposición.

Después de terminadas las operaciones de la *tienta* que acabamos de reseñar, los *garrochistas* pasaron en el día de ayer al cerrado del Sr. Laffite y Laffite, donde probaron la bravura de 77 becerros, de los cuales 21 resultaron inútiles y 56 útiles para el servicio.

A petición del público tentó, con gran maestría, dos becerros el antiguo y acreditado picador de toros Calderi.

El Sr. X es casado. Hace unos días se disponía á hacer un viaje, y uno de sus amigos le pregunta:

—¿Cuándo te marchas?

—Mañana.

—¿Te llevas á tu mujer?

—¡Ah! no: es un viaje de placer.

Un mono llamado *Tita* ha reemplazado en Londres al elefante *Jumbo*, que ha partido para América. El pobre mono tenía dolor de muelas, y la Sociedad Protectora de Animales le administró el cloroformo para sacarle la que le dolía, sin sufrimiento. La operación tuvo buen éxito, y *Tita*, al despertarse, pareció encantado de verse libre de su molar, que se conserva en el Museo.

Un bromista ha escrito en la puerta del artista: *Dentista de monos*, y desde entonces ninguna miss confía su mandíbula al salvador de *Tita*.

## NOTICIAS DE LA SOCIEDAD.

Dos sensibiles pérdidas tenemos que registrar en estas crónicas. En los primeros días de la pasada quincena morían, en Madrid, D. Francisco de Paula Monteverde, y en su castillo de Beaurain, el Duque de Osuna.

Monteverde era uno de los tipos caballerescos que de más simpatías gozaban en nuestros círculos sociales. Era imposible tratarle sin sentir por él cariño; noble, generoso, caballero siempre, le adornaban las más bellas cualidades, y en todas partes tenía sitio distinguido.

Hacia tiempo que ni la caza, su pasión favorita, le entusiasmaba, y que negra melancolía velaba con un sello de tristeza su carácter afable. Asistía á las deliberaciones de la Alta Cámara, á que pertenecía; iba al Consejo, á sociedad; pero se le veía siempre triste; la enfermedad le dominaba, hasta que, al fin, ha sucumbido, dejando su nombre gratos recuerdos.

El Duque de Osuna era una ilustración de nuestra aristocracia antigua.

Militar desde muy joven, comenzó su carrera obteniendo la banderola de cadete supernumerario de la segunda brigada del primer escuadrón del Real Cuerpo de Guardias de la Real persona.

En 1833 fué ya cadete efectivo; llevaba entonces el título de Marqués de Terranova, y con este título se distinguió en las rudas campañas de la primera guerra civil. Sirvió en el Norte, á las órdenes del general D. Luis Fernández de Córdova, de quien fué ayudante de campo.

Tomó activa parte en el reconocimiento del castillo de Guevara; peleó en las acciones de Miñaro y Villareal; se encontró en todas las operaciones del valle de Losa, y por su comportamiento en las acciones de Galarreta, Aranzazu y San Adrian, obtuvo mención honorífica y gracias especiales en nombre de Su Majestad.

Desplegó tal bravura en la acción de Zuluri, sobre la Borda de Iñigo, que fué, después del combate, condecorado, en el campo de batalla, con la cruz de primera clase de San Fernando.

Cuando el general Espartero fué nombrado general en jefe del ejército del Norte, se le llevó á sus órdenes como ayudante de campo.

En la acción y toma de los pueblos de Irun y Fuenterrabía ganó otra cruz de primera clase de San Fernando.

Paso á paso fué ganando en esta campaña todos sus grados, hasta que, resentida su salud por la vida de campaña, fué nombrado para asistir en Londres á la coronación de la reina Victoria.

Era, desde los años 1844 y 45, académico honorario de la de la Historia y académico de número de la de San Fernando, habiendo sido nombrado en dicho año senador del Reino.

Obtuvo en 1852, como recompensa á sus servicios en la guerra carlista, el grado de Mariscal de campo; renunció, como siempre, sus haberes en favor del Estado, y estuvo ya desde aquella época de cuartel.

Era en 1856 vicepresidente del Senado, cuando fué nombrado enviado extraordinario de S. M. la Reina de España cerca del Emperador de Rusia.

Desplegó entonces gran ostentación al ir á tomar posesión de su cargo, y en su vida en la corte de Rusia, donde todavía es proverbial su fausto, y donde las crónicas hablan todavía de bailes á los que llevaba las camelias de España, y de sus espléndidos y magníficos banquetes.

Consecuencia de sus gestiones diplomáticas en la corte de Rusia fué el nombramiento del Príncipe de Gallitzin para ministro de Rusia en Madrid, y el restablecimiento de relaciones hacia largos años interrumpidas entre los dos pueblos.

En 1866 se casó con la princesa María Leonor de Salm-Salm, y pasaba desde entonces grandes temporadas en el extranjero. Hace dos años fué la última vez que estuvo en España; todas las tardes asistía á las sesiones del Senado, y todas las noches se le veía en algún salón. Era un per-

fecto caballero, y con su muerte se extingue uno de los nombres más ilustres de la aristocracia española.

Dividida esta casa en tres líneas principales, primera, la duca de Osuna; segunda, la de los Marqueses de Javalquinto, y tercera, la de los Duques de Uceda, se refundirá en la segunda rama la primera.

Continúa el entusiasmo por la pintura. Aun no cerrada la Exposición de Bosch, se ha abierto la del Sr. Hernandez, en el hotel Arenzana.

La pintura moderna se halla en aquellas salas admirablemente representada con cuadros de Villegas, acuarelas de Pradilla y de Manresa, lienzos de Fortuny, brillantes caprichos de Lengo, paisajes de Gomar, retratos de Casado, y multitud de primores y de bellezas.

Recien abierta la Exposición, es imposible todavía formar juicio acerca de sus obras. El catálogo comienza con tres augustos nombres: el de las infantas doña Paz y doña Eulalia y el de la Condesa de Flándes, que exponen una acuarela, un plato decorado y un aguafuerte.

Más que en otra Exposición, se ven en ésta obras de señoras. Elena España, una artista más que una aficionada, presenta tres claveles y un precioso retrato de niña jugando con cerezas; Clarita Lengo, con la originalidad que es patrimonio de su nombre, expone unas flores colocadas en el marco de una paleta.

Hay dos cuadros de flores preciosas pintadas por la señorita Emilia Manessada, una discípula de Gessa, que uñe, como su maestro, á un brillante colorido, una verdad y naturalidad admirables.

La pandereta expuesta por la hija mayor de los Duques de la Torre es un precioso capricho; las rosas y los capullos parece que tienen perfume, y hay en la colocación exquisito buen gusto.

El retrato del Marqués de Bedmar, pintado por Casado; el cementerio, de Villegas; las cabezas, de Ribera; los cuadros preciosos de García Ramos, cautivan principalmente la atención.

Lengo, además de *Una Desposada*, una paloma blanca colocada entre joyas y flores de azahar, presenta el retrato del Sr. Aldama. El grave magistrado del Tribunal Supremo se destaca del lienzo, con la corbata blanca del hombre de mundo, y no hay quien al entrar en la sala no le reconozca.

La pintura es indudablemente una de las bellas artes en que más descollamos, siendo la generación moderna de pintores digna heredera de las glorias de los pasados tiempos.

Ya la piqueta demoledora ha comenzado á destruir el antiguo palacio de Alcañices; aquellos salones octógonos, llenos de riquezas artísticas, van poco á poco desapareciendo, y bien pronto será vasto solar el terreno que hoy ocupa el palacio.

Muchos de los muebles que le adornaban han sido llevados á París, á la casa que allí posee la Duquesa de Sexto, y otros á la cuesta de Santo Domingo, donde el Duque se ha instalado. El mismo día que la Duquesa, se marcharon á Francia los Marqueses de Navamorcuende y los Vizcondes de Bresson, que van á tomar posesión de su puesto diplomático en Belgrado.

El desfile parece que comenzará este año muy pronto; la corte hará, en cuanto se suspendan las sesiones, una excursión al Monasterio de Piedra, y se instalará después en la Granja; la Duquesa de la Torre partirá, en cuanto celebra su santo, para Biarritz, y los primeros días de Julio serán de despedida.

L.

## CARRERAS DE CABALLOS EN BAEZA.

Primavera de 1882, para los días 21 y 22 de Mayo.

### PRIMER DIA.

1.<sup>a</sup> CARRERA.—De ensayo; á las 4 de la tarde.—Premio, Rvn. 1.000.—Para caballos y yeguas de todas razas y edades que no hayan ganado en otras carreras; premio mayor de 6.000 reales. Distancia, 1.000 metros; matrícula, 40 rs.

Avencer II.	H. A. A. E. C.	3 años.	122 lbs.	de D. G. Garvey.	1
Piloto.	H. A. A. E. C.	5 »	148 »	» A. Calzado.	2
Centiballo.	H. A. A. E. C.	3 »	120 »	» M. Vega.	3
Maurico.	H. A. A. E. C.	3 »	120 »	» M. Vega.	4

Retirado *Piloto* con buena salida, se adelantó *Avencer*, cumpliendo con dos cuerpos sobre *Centiballo*. *Maurico* tropezó á los 800 metros con un pilote, que destruyó, despidiendo al jockey á distancia, sin consecuencia desagradable.

2.<sup>a</sup> CARRERA.—Premio del Ministerio de Fomento.—Rvn. 6.000.—Para potros enteros y potrancas de raza española de 3 y 4 años, nacidos en la provincia.—Distancia, 1.500 metros.—Matrícula, 200 reales.

Cerveza.	E. y C.	4 años.	125 lbs.	de D. N. Sanz.	1
Trovador.	E. y C.	4 »	125 »	» C. Acuña.	2
Gurrero.	E. y T.	4 »	125 »	» P. Castañares.	3
Noble.	E. y N.	3 »	113 »	» N. Roman.	4

Sale *Cerveza* delante, hasta 500 metros, que, alcanzada por *Trovador*, llega éste con tres cuerpos de ventaja.

3.<sup>a</sup> CARRERA.—CRITERIUM.—Premio del Ministerio de Fomento.—Rvn. 6.000.—Para potros enteros y potrancas españoles y cruzados de 3 á 4 años.—Distancia, 2.000 metros.—Matrícula, 200 reales.

Carcelero.	H. A. A. c. c.	4 años.	145 lbs.	de D. G. Garvey.	1
Brillante II.	C.	4 »	145 »	» A. Calzado.	2
Centiballo.	H. A. A. c. c.	3 »	145 »	» M. Vega.	3
Maurico.	H. A. A. c. c.	3 »	145 »	» M. Vega.	4

Retirado *Brillante*, salen disputándose los delanteros *Carcelero* y *Centiballo*, con gran porfía, hasta que en la recta de enfrente se acentúa la preferencia en *Carcelero*, que entró el primero por uno y medio cuerpos de delantera; igual distancia de *Maurico* á *Centiballo*.

4.<sup>a</sup> CARRERA.—DE VELOCIDAD.—Premio, Rvn. 3.000.—Para caballos y yeguas españolas de pura raza.—Distancia, 1.000 metros.—Matrícula, 100 reales.

Barquero.	E. E. T.	6 años.	142 lbs.	de D. N. Sanz.	1
Carrioso.	E. C. C.	6 »	130 »	» C. Acuña.	2
Cardona.	J. T. E.	8 »	130 »	» B. Arredondo.	3
Rebato.	E. C. C.	6 »	130 »	» T. Montoro.	4
Liebre.	E. C. C.	8 »	130 »	» T. Salcedo.	5
Jerezano.	E. C. C.	7 »	132 »	» C. Romero.	6

Grande interés, muchas y buenas apuestas.

Salen primero y tercero delante, y en la recta de enfrente segundo, que habia seguido detras, principia á avanzar, llegando con cinco cuerpos de caballo delante de primero y tercero, y éstos con igual distancia de sexto, quinto y cuarto. El triunfo de *Carrioso* fué completo.

5.<sup>a</sup> CARRERA.—COSMOS.—Premio del Ministerio de Fomento.—Rvn. 2.000.—Distancia, 2.500 metros.—Matrícula, 80 reales.

Portugues.	H. A. A. c. T.	4 años.	de D. G. Garvey.	1
Barquero.	E. E. T.	6 »	» N. Sanz.	2

Ganada fácilmente por *Portugues*.

### SEGUNDO DIA.

1.<sup>a</sup> CARRERA.—DE VENTA.—(A las cuatro de la tarde.)—Premio, Rvn. 1.000.—Distancia, 2.000 metros.—Matrícula, 50 reales.

Piloto.	H. A. E. C.	18.000 rs.	5 años.	140 lbs.	de D. S. A. Calzado.	1
Barquero.	E. E. T.	10.000 »	6 »	125 »	» S. N. Sanz.	2

Ganada fácilmente por *Piloto*.

2.<sup>a</sup> CARRERA.—HANDICAP NACIONAL.—(A las cuatro y media.)—Premio del Ministerio de Fomento.—Rvn. 3.000.—Para caballos y yeguas de pura raza española.

Brillante II.	E. E. T.	4 años.	165 lbs.	de D. A. Calzado.	1
Carrioso.	E. C. C.	6 »	135 »	» C. Acuña.	2
Liebre.	E. C. C.	8 »	125 »	» T. Salcedo.	3

Sale *Carrioso* delante, sosteniéndose hasta la última recta; cede á *Brillante II*, que entra por dos cuerpos. Mal tercero.

3.<sup>a</sup> CARRERA.—HANDICAP.—(A las cinco.)—Premio del Ministerio de Fomento.—Rvn. 3.000.—Para caballos y yeguas extranjeros y cruzados.—Distancia, 2.000 metros.—Matrícula, 60 reales.

Centinela.	1 E. C.	3 años.	140 lbs.	de Corcey.	1
Piloto.	5 »	»	»	» A. Calzado.	2
Liebre.	2 »	»	»	» Salcedo.	3

Retirados *Piloto* y *Liebre*, corrió solo *Centinela*.

4.<sup>a</sup> CARRERA.—DE LA LOMA.—(A las cinco y media.)—Premio del Excmo. Ayuntamiento de Baeza.—Rvn. 6.000.—Para potros y potrancas de pura raza española, nacidos en la Península.—Distancia, 1.000 metros.—Matrícula, 300 reales.

Cerveza.	E. G. C.	4 años.	120 lbs.	de D. N. Sanz.	1
Trovador.	E. E. C.	4 »	123 »	» C. Acuña.	2

Sale *Cerveza*, adelantándose hasta la recta de enfrente, en que *Trovador* toma el primer lugar, entrando con cuatro cuerpos.

5.<sup>a</sup> CARRERA.—OMNIUM.—(A las seis y media.)—Para caballos y yeguas de todas edades y razas.—Distancia, 2.500 metros.—Matrícula, 40 reales.

Avencer.	H. I. E. C.	5 años.	127 lbs.	de D. G. Garvey.	1
Piloto.	H. A. E. C.	3 »	138 »	» A. Calzado.	2

Ganada por *Piloto* por un cuerpo.

NOTA. Por el mal tiempo y lluvia del día 21 fué preciso prorogar la carrera al día 22, y la del día 22 se celebró, por causa del tiempo, el día 24. Mucha animación, infinitas apuestas, concurrencia inmensa y mal tiempo.

## CARRERAS DE CABALLOS EN CÓRDOBA.

Primavera de 1882.—31 de Mayo y 1.<sup>o</sup> de Junio.

Las de la ciudad mora pueden figurar en el número de las mejores reuniones de la estación actual. Muy distinguida concurrencia, gran animación en las apuestas,

bastantes contrincantes en cada carrera, buenos premios, *Chance* para todas las cuadras y bien llevadas las carreras. Nuestra más cordial enhorabuena á la Directora de la galante Sociedad de Carreras, que, como de costumbre, ha atendido y obsequiado á sus huéspedes del *sport*.

Los honores de la jornada han correspondido esta vez á la cuadra Garvey, muy principalmente con los triunfos de *Centinela*, el hijo de *Vedette* y *The Plum*, que obtuvo los 20.000 reales del Gran Premio de Córdoba, y un precioso objeto de arte, de la Infanta doña Isabel.

La yegua *Actoris*, del Sr. Lafuente, recogió también los laureles del *Cosmos*, y quizás por demasiada vehemencia, no obtuvo los del Gran Premio, pues *Mallow* no pudo llevarla en su sitio por la excesiva fuerza que mandaba.

Los potros *Portugues* y *Salteador* no quisieron dejarnos de recordar su afición á abandonar la pista, dándonos cada uno de ellos un ejemplar de sus veleidades, pero no sin haber cumplido ántes como buenos, ganando el primero el *Criterium*, y el segundo el *Handicap* de nacidos en la península.

Segun hemos oido, *Portugues* ha pasado á ser propiedad de un caballero de nuestro vecino reino lusitano.

## PRIMER DIA.

1.<sup>a</sup> CARRERA.—Premio de la Sociedad.—Rvn. 2.000.—Para caballos enteros y yeguas españoles y de cruce que hasta el día no hayan ganado 6.000 rs. en carreras formales.

Matricula, 100 reales.—Distancia, 1.500 metros.

<i>Mistral</i>	L. I.	4 años	143 lbs.	de D. W. Austin.	1
<i>Mis Flora</i>	L. I.	4 »	140 »	» J. Lafuente.	2
<i>Avencer II</i>	H. A. A.	3 »	127 »	» G. Garvey.	3

Ganada por un cuerpo.—Medio de 2.<sup>o</sup> á 3.<sup>o</sup>—*Avencer* trató de salirse.—Tiempo, 1 minuto 55 segundos.

2.<sup>a</sup> CARRERA.—CRITERIUM.—Premio de la Excmo. Diputación provincial.—Rvn. 10.000.—Para potros enteros y potrancas españoles y cruzados de 3 y 4 años.

Matricula, 400 reales.—Distancia, 1.500 metros.

<i>Portugues</i>	H. A. A.	4 años	145 lbs.	de D. G. Garvey.	1
<i>Salteador</i>	H. A. A.	4 »	145 »	» R. Davies.	2
<i>Vellita</i>	H. A. A.	3 »	126 »	» Duque de Fernan-Núñez.	3
<i>Frascuelo</i>	H. A. A.	4 »	175 »	» de Mina-Albentós.	4
<i>Mistral</i>	L. I.	4 »	145 »	» W. Austin.	5
<i>Mistery</i>	L. I.	4 »	142 »	» J. G. de Toledo.	6

Ganada por un cuerpo.—Otro de 2.<sup>o</sup> á 3.<sup>o</sup>—Tiempo, un minuto 53 segundos.

3.<sup>a</sup> CARRERA.—COSMOS.—Premio del Excmo. Ayuntamiento.—Rvn. 8.000.—Para caballos enteros y yeguas de cualquier raza.

Matricula, 300 reales.—Distancia, 3.000 metros

<i>Actoris</i>	L. I.	4 años	143 lbs.	de D. J. Lafuente.	1
<i>Centinela</i>	L. I.	3 »	110 »	» G. Garvey.	2
<i>Tajo</i>	L. I.	4 »	126 »	» Duque de Fernan-Núñez.	3
<i>Reply</i>	L. I.	4 »	155 »	» de D. J. Lafuente.	4

Ganada por un cuerpo.—Mal 3.<sup>o</sup> y 4.<sup>o</sup>—Tiempo, 3 minutos 33 segundos.

4.<sup>a</sup> CARRERA.—NACIONAL.—Premio de la Sociedad.—Rvn. 4.000.—Para caballos enteros y yeguas de pura raza española.

Matricula, 200 reales.—Distancia, 1.700 metros.

<i>Brillante II</i>	E. A.	4 años	161 lbs.	de D. A. Calzado	1
<i>Trovador II</i>	E. A.	4 »	135 »	» G. Garvey.	2
<i>Lagero</i>	E. cer.	144 »	» R. Muñoz.		

Ganada fácilmente.—Tiempo, 2 minutos 24 segundos.

5.<sup>a</sup> CARRERA.—OMNIUM.—Premio de S. M. el Rey.—Un objeto de arte.—Para caballos enteros, capones y yeguas de cualquier raza nacidos en la Península y caballos árabes y morunos.

Matricula, 200 reales.—Distancia, 3.000 metros.

<i>Limon</i>	L. I.	3 años	187 lbs.	de D. J. P. Aladro	1
<i>Portugues</i>	H. A. A.	4 »	143 »	» G. Garvey.	2

A la segunda vuelta se salió *Portugues*, cayendo el jinete, sin consecuencias.

## SEGUNDO DIA.

1.<sup>o</sup> CARRERA.—Premio del Circulo de la Amistad.—Rvn. 6.000.—Handicap para potros y potrancas de 3 y 4 años, nacidos en la Península.

Matricula, 250 reales.—Distancia, 1.500 metros.

<i>Salteador</i>	H. A. A.	4 años	143 lbs.	de D. R. Davies.	1
<i>Frascuelo</i>	H. A. A.	4 »	165 »	» Mina-Albentós.	2
<i>Portugues</i>	H. A. A.	4 »	130 »	» G. Garvey.	3
<i>Mistral</i>	L. I.	4 »	115 »	» W. Austin.	4
<i>Mis Flora</i>	L. I.	4 »	103 »	» J. Lafuente.	5
<i>Mistery</i>	L. I.	4 »	103 »	» J. G. de Toledo.	6

Ganada por uno y medio cuerpos.—Medio de 2.<sup>o</sup> á 3.<sup>o</sup>—Tiempo, 1 minuto 55 segundos.

2.<sup>a</sup> CARRERA.—Gran premio de Córdoba.—Rvn. 20.000, del Ministerio de Fomento.—Handicap para caballos ente-

ros y yeguas de cualquier raza nacidos dentro y fuera de España.

Matricula, 600 reales.—Distancia, 2.600 metros.

<i>Centinela</i>	L. I.	3 años	141 lbs.	de D. G. Garvey.	1
<i>Volapé</i>	H. A. A.	6 »	111 »	» R. Davies.	2
<i>Coretero</i>	H. A. A.	4 »	123 »	» J. Garvey.	3
<i>Actoris</i>	L. I.	4 »	181 »	» J. Lafuente.	4
<i>Limon</i>	L. I.	4 »	132 »	» J. P. Aladro.	5
<i>Reply</i>	L. I.	4 »	171 »	» J. Lafuente.	6
<i>Tajo</i>	L. I.	4 »	159 »	» Duque de Fernan-Núñez.	7

Ganada por una cabeza.—Otra de 2.<sup>o</sup> á 3.<sup>o</sup>—Un cuello de 3.<sup>o</sup> á 4.<sup>o</sup>—Tiempo, 3 minutos 14 segundos.

3.<sup>a</sup> CARRERA.—PENINSULAR.—Premio de la Sociedad.—Rvn. 4.000.—Para caballos enteros y yeguas españoles y cruzados.

Matricula, 200 reales.—Distancia, 2.500 metros.

<i>Frascuelo</i>	H. A. A.	4 años	149 lbs.	de Mina-Albentós.	1
<i>Salteador</i>	H. A. A.	4 »	144 »	» D. R. Davies.	2

*Salteador* se salió.

4.<sup>a</sup> CARRERA.—Premio de S. A. R. la Serma. Sra. Infanta Doña Maria Isabel.—Un objeto de arte.—Handicap para caballos y yeguas de todas razas.

Matricula, 200 reales.—Distancia, 1.700 metros.

<i>Centinela</i>	L. I.	3 años	123 lbs.	de D. G. Garvey.	1
<i>Actoris</i>	L. I.	4 »	148 »	» J. Lafuente.	2
<i>Limon</i>	L. I.	3 »	113 »	» J. P. Aladro.	3

Ganada por medio cuello.—Mal 3.<sup>o</sup>—Tiempo, 2 minutos 6 segundos.

5.<sup>a</sup> CARRERA.—COMPENSACION.—Premio de la Sociedad.—Rvn. 2.000.—Handicap para caballos y yeguas de cualquier raza, excepto ingleses, que hayan corrido y no ganado premio en estos días.

Matricula, 100 reales.—Distancia, 1.200 metros.

<i>Volapé</i>	H. A. A.	6 años	130 lbs.	de D. R. Davies.	1
<i>Vellita</i>	H. A. A.	3 »	105 »	» Duque de Fernan-Núñez.	2

Ganada por un cuerpo fácilmente.—Tiempo, un minuto 25 segundos.

X.

## TIRO DE PICHON DE MADRID.

Estado demostrativo de las tiradas verificadas durante el mes de Mayo de 1882.

TOTAL DE PIÑAS TIRADAS EN EL MES: 26.

NOMBRES	Numero de piñas en que han tirado parte.	Numero de piñas que han ganado.	Numero de pichones que han tirado.	Numero de los pichones contados como buenos.	Total por 100.
DE LOS TIRADORES.					
S. M. el Rey.	15	»	47	30	64
Alvarez (Sr. D. Jacobo).	1	»	2	1	50
Anspach (Sr. D. Eduardo).	21	3	85	62	73
Ahumada (Sr. Marqués de).	3	»	15	9	60
Albentós (Sr. Marqués de).	14	1	65	46	71
Albareda (Sr. D. José Luis).	1	»	1	»	»
Argañiz (Sr. D. José).	2	»	6	2	40
Bahia Honda (Sr. Vizconde de).	20	1	66	41	63
Bruguera (Sr. D. Andres).	21	1	95	67	70
Bruguera (Sr. D. Federico).	20	2	51	27	53
Bruguera (Sr. D. Luis).	19	1	19	11	64
Bruguera (Sr. D. Luis hijo).	8	»	13	4	30
Calderon (Sr. D. Carlos).	1	1	6	8	100
Calvo (Sr. D. José).	14	»	32	12	38
Carton (Sr. D. Alberto).	3	»	4	1	25
Castillejos (Sr. Duque de los).	1	»	1	»	»
Castell Moncayo (Sr. Marqués de).	9	»	10	9	48
Cañedo (Sr. D. P. Celestino).	8	»	18	8	45
Cañedo (Sr. D. Francisco).	4	»	8	4	50
Castellvi (Sr. D. Guillermo).	6	»	22	16	73
Dn Bosc (Sr. D. Juan G.).	13	»	45	29	85
Estefani (Sr. D. Joaquín).	2	»	6	3	60
Gana (Sr. D. Tomás).	20	1	57	35	62
Goizuetta (Sr. D. Juan).	6	»	13	8	62
Gomez (Sr. Conde de).	14	»	64	47	74
Heredia (Sr. D. Emilio).	5	»	17	10	59
Heredia (Sr. D. Fernando).	16	1	67	49	74
Huésca (Sr. Duque de).	20	»	68	37	55
La Casa (Sr. D. José).	17	3	57	41	72
Larios (Sr. Marqués de).	13	1	36	24	67
Lopez Dayo (Sr. D. Francisco).	13	»	41	27	66
Lopez de Calle (Sr. D. Javier).	6	»	15	7	47
Lopez Guizarro (Sr. D. Rafael).	5	1	28	21	75
Mateos (Sr. D. Tomás).	21	»	56	35	68
Mina (Sr. Marqués de la).	11	1	50	39	78
Morillo (Sr. D. Scipión).	1	»	1	»	»
Muguiro (Sr. D. Juan).	8	»	25	16	64
San Antonio (Sr. Conde de).	3	»	9	6	67
San Roman (Sr. Conde de).	11	»	25	11	44
Soriano (Sr. D. Antonio).	13	»	36	22	62
Soriano (Sr. D. Fernando).	13	2	54	38	71
Tamames (Sr. Duque de).	3	»	9	6	67
Torre de Luzon (Sr. Vizconde de la).	5	»	12	8	67
Udaeta (Sr. D. Santiago).	23	1	95	64	68
Valderrama (Sr. D. Ricardo).	20	1	66	43	64
Valdes (Sr. D. Antonio).	11	»	30	17	57
Vizconde (Sr. Vizconde de).	4	»	9	4	45

Madrid, 1.<sup>o</sup> de Junio de 1882.

AVELINO.

Tirada ordinaria del día 26 de Mayo de 1882, á las cuatro de la tarde.

1.<sup>a</sup> Piña.—Cada tirador á su distancia: en 1 pichon, 18 tiradores.

Sr. D. Tomás Gana.—1—111.—á 24 metros.

Sr. D. Federico Bruguera.—1—111, á 26 me- } dividida.  
tros.

2.<sup>a</sup> Piña.—Lo mismo que la anterior.—27 tiradores.

Sr. D. Eduardo Anspach.—1—111111—G. á 27 metros.

Sr. D. Tomás Gana.—1—111110, á 25 metros.

Sr. D. Santiago Udaeta.—1—1110, á 27 metros.

3.<sup>a</sup> Piña.—Igual á las anteriores: 26 tiradores.

Sr. D. José La Casa.—1—111101.—G. á 25 metros.

Sr. D. Manuel del Rio (socio de Sanlúcar).—1—111010, á 25 metros.

4.<sup>a</sup> Piña.—A 22 metros.—Carambolas, 12 tiradores.

Sr. D. José La Casa.—12—10.—G.

Sr. D. Manuel del Rio.—12—00.

5.<sup>a</sup> Piña.—Cada uno á su distancia en 1 pichon: 14 tiradores.

Sr. D. José La Casa.—1—1111.—G. á 26 metros.

Sr. D. Santiago Udaeta.—1—1110, á 27 metros.

Sr. D. Manuel del Rio.—1—110, á 25 metros.

Tomaron también parte en estas piñas los Sres. Victoria de Lecea, Goizuetta, Escudero, Guillen, Bahia-Honda, Bruguera (D. L.), Gibacoa, Calvo, Cañedo (D. Francisco), Valderrama, Bruguera (D. L. hijo), Ivisson, Mateos, Larios, Huéscar, Castel Moncayo, Albentós, Mina, Saltillo y Soriano (D. A.).

La tirada terminó á las siete y media.

A.

Tirada ordinaria del día 30 de Mayo de 1882, á las cuatro de la tarde.

1.<sup>a</sup> Piña.—Cada tirador á su distancia: en 1 pichon, 30 tiradores.

Sr. D. Andres Bruguera.—1—11111, á 25 me- } dividida.  
tros.

Sr. D. Ricardo Valderrama.—1—11111, á 26 }  
metros.

2.<sup>a</sup> Piña.—Cada uno á su distancia: en 5 pichones, 15 tiradores.

Sr. Marqués de Larios.—5/5.—G. á 22 metros.

3.<sup>a</sup> Piña.—Cada uno á su distancia: en 1 pichon, 14 tiradores.

Sr. Vizconde de Bahia-Honda.—1—1111100001.—G. á 24 metros.

Sr. D. Leonardo Victoria de Lecea.—1—111110000, á 25 metros.

4.<sup>a</sup> Piña.—Lo mismo que la anterior.

Sr. D. Luis Bruguera.—1—111.—G. á 24 metros.

Sr. D. Andres Bruguera.—1—110, á 26 metros.

5.<sup>a</sup> Piña.—A 22 metros.—Carambolas, 8 tiradores.

Sr. D. Andres Bruguera.—12. . . } dividida.

Sr. D. Federico Bruguera.—12. . . }

Tomaron también parte en estas piñas los Sres. Gana, Guillen, Lopez de Calle, Huéscar, Udaeta, Anspach, Mateos y Soriano (D. A.).

La tirada terminó á las siete.

A.

## MERCADO DE MADRID.

El precio de la carne ha fluctuado en la última quincena de 1,20 á 1,30 pesetas kilo. El pan de dos libras, de 44 á 56 céntimos de peseta. El carbon, á 0,15 kilogramo. El aceite, de 13 á 14 pesetas decalitro. El vino, de 7 á 8 decalitro. El trigo, á 29,36 el hectolitro. Y la cebada, á 16,32 el hectolitro.

## CUADRADO DE PALABRAS.

Solucion del cuadrado del número anterior.

	I.			
T	a	j	o	
a	g	a	r	
j	a	c	o	
o	r	o	s	

Para dar la solucion en el próximo número.

I.

- 1.<sup>o</sup> Planta que abunda en Manila.
- 2.<sup>o</sup> Nombres que se dan á ciertos fardos.
- 3.<sup>o</sup> Provincia de España.
- 4.<sup>o</sup> Imperativo de un verbo que significa un trabajo agrícola.
- 5.<sup>o</sup> Como está mejor la carne.

PROPIETARIO,

D. J. Luis Albareda.

Establecimiento Tipográfico de los Sucesores de Rivadeneira,  
IMPRESORES DE LA REAL CASA.  
Paseo de San Vicente, 20.

## ANUNCIOS.

### DEPÓSITO DE MAQUINARIA AGRÍCOLA É INDUSTRIAL DE JOSÉ YOUNG. San Zoilo, 4.—CORDOBA.

Agente de los Sres. Juan Fowler y Compañía, Leeds, Inglaterra, constructores de maquinaria para el cultivo de tierras por medio del vapor, y su empleo en general.

Tranvías con su material, y máquinas locomotoras á propósito para la agricultura.

Para más detalles, dirigirse al agente en Córdoba, quien remitirá catálogos á los interesados.

Hay en dicho depósito de Córdoba trilladoras y máquinas portátiles de las más acreditadas en Inglaterra, arados de varios sistemas, gradas, cultivadoras, sembradoras, etc. Se surten fábricas completas harineras y para aceite. Bombas y tubería para irrigación, y maquinaria en general. Abonos artificiales.



VAPORES-CORREOS

DE LA

### COMPAÑÍA TRASATLANTICA (ANTES A. LOPEZ Y COMPAÑÍA).

SERVICIO PARA PUERTO-RICO Y LA HABANA.

#### SALIDAS.

De Barcelona, los días 4 y 25 de cada mes; de Valencia, el 5; de Málaga, 7 y 27; de Cádiz, 10 y 30; de Santander, el 20, y de la Coruña, el 21.

NOTA.— Los vapores que salen de Cádiz el 10 hacen la escala de las Palmas (Canarias).

Se expenden también billetes directos para

Mayagüez, Ponce, Santiago de Cuba, Jibara y Nuevititas, con trasbordo en Puerto-Rico ó Habana.

Rebajas á familias, y tratos convencionales para aposentos mayores que los correspondientes ó de gran lujo.

Los pasajes de 3.ª clase acaban de fijarse en 35 duros.

Idem de 3.ª preferente, con mayores comodidades, á 50 duros á Puerto-Rico y 60 duros á la Habana.

Para más detalles, dirigirse á Julian Moreno, Alcalá, 28, Madrid.—D. Ripoll y Compañía, Barcelona.—A. Lopez y Compañía, Cádiz.—Angel B. Perez y Compañía, Santander.—E. de Guarda, Coruña.

54.ª ANNEE.—1882.

### REVUE HORTICOLE,

JOURNAL D'HORTICULTURE PRATIQUE.

Fondée en 1829 par les auteurs du « Bon jardinier ».

Paraissant le 1.º et le 16 de chaque mois par livraison grand in-8º de 62 pages á deux colonnes, avec une planche coloriée, et des gravures noires; et formant chaque année un beau volume in-8º de 500 pages avec 24 planches coloriées et de nombreuses gravures noires.

Rédacteurs en chefs: E.-A. CARRIÈRE et Ed. ANDRÉ.

Bureau du journal: 26, rue Jacob, á Paris.

La *Revue Horticole* qui compte aujourd'hui cinquante trois ans d'existence, est le journal indispensable pour la bonne tenue des jardins et des serres. Toutes les questions relatives á l'horticulture y sont traitées par les hommes les plus compétents: soins á donner au jardin potager, culture et conservation des légumes, taille des arbres fruitiers, choix des meilleures variétés, jardin fleuriste, jardin paysager, marcottes, boutures, greffes, outils et appareils de jardinage, culture forcée, serres, orangeries, plantes nouvelles, arbres et arbrisseaux d'utilité et d'agrément.

À partir du 1.º Janvier 1882, M. Edouard André remplira, conjointement avec M. E. A. Carrière, les fonctions de rédacteur en chef de la *Revue Horticole*.

Cette direction nouvelle résultant de la collaboration étroite de deux hommes si connus et si appréciés du public horticole, sera féconde pour les intérêts de l'horticulture, soutenus par la *Revue* depuis plus d'un demi-siècle.

La *Revue Horticole* continuera donc son œuvre dans les conditions qui sont de nature á en consolider le succès et á en étendre la légitime influence. La plus grande partie de ce résultat est due d'ailleurs á la fidélité bienveillante de ses abonnés, fortifiés dans cette opinion que tous les efforts de la *Revue* ont pour but le progrès constant de l'horticulture.

#### PRIX DE L'ABONNEMENT.

France: UN AN: 20 fr.—SIX MOIS: 10 fr. 50.

Etranger: Union postale: UN AN: 20 fr.

Tous les autres pays: UN AN: 25 fr.

Les Abonnements partent du 1.º Janvier ou du 1.º Juillet.

Envoi franco d'un numéro spécimen á toute personne qui en fait la demande á l'Administrateur de la *Revue Horticole*, 26, rue Jacob, á Paris.

### PABELLON IMPERIAL JAPONÈS.

(PASEO DE RECOLETOS.)

Abierto todos los días desde las 4 de la tarde á las 12 de la noche.

Entrada: una peseta.

### BANCO HIPOTECARIO DE ESPAÑA.

Préstamos al 5 por 100 de interés en cédulas. Préstamos al 5 1/2 por 100 en metálico.

Descoso este Banco de promover y facilitar los préstamos en beneficio de los propietarios, ha acordado hacer á quienes lo soliciten, préstamos en cédulas al 5 por 100 de interés. El Banco comprará las cédulas.

Al mismo tiempo continúa haciendo préstamos al 5 1/2 por 100 en metálico.

Las condiciones, comunes á unos y á otros, son las siguientes:

Este Banco hace los préstamos desde cinco á cincuenta años con primera hipoteca, sobre fincas rústicas y urbanas, dando hasta el 50 por 100 de su valor, exceptuando los olivares, viñas y arbolados sobre los que sólo presta la tercera parte de su valor.

Terminadas las cincuenta anualidades ó las que se hayan pactado, queda la finca libre para el propietario, sin necesidad de ningún gasto ni tener entonces que reembolsar parte alguna del capital.

La cantidad destinada á la amortización varía según la duración del préstamo.



VAPORES-CORREOS

DEL

### MARQUÉS DE CAMPO, PRIMERA Y ÚNICA LÍNEA REGULAR

DE VAPORES-CORREOS

ENTRE

LIVERPOOL, LA PENÍNSULA Y MANILA,

POR EL

CANAL DE SUEZ.

VIAJES REDONDOS MENSUALES EN DÍA FIJO

DESDE EL PUERTO

de Liverpool á los de la Coruña, Vigo, Cádiz, Cartagena, Valencia, Barcelona, Port-Said, Suez, Aden, Punta de Gales, Singapore y Manila.

EL VAPOR

ASIA,

saldrá del puerto de BARCELONA el 1.º del próximo Julio, á las cuatro de la tarde, para los de PORT-SAID, SUEZ, ADEN, PUNTA DE GÁLES, SINGAPORE Y MANILA.

Admite carga y pasajeros para dichos puertos.

Para fletes y demas antecedentes:

EN MADRID: Oficinas del EXCMO. SR. MARQUÉS DE CAMPO, Cid, 7.

EN BARCELONA: SRES. BORRELL Y COMPAÑÍA.

### LÍNEA TRASATLANTICA.

SERVICIO MENSUAL REGULAR CON ITINERARIO FIJO  
LO VERIFICARÁ EL VAPOR-CORREO

### REINA MERCEDES.

que saldrá del puerto de SANTANDER el 18 de Junio del corriente año para los de CORUÑA, VIGO, HABANA, PUERTO-RICO, PROGRESO Y VERACRUZ.

Admite carga y pasajeros para dichos puertos directamente, y para los de PONCE, MAYAGÜEZ, PUERTO-PLATA, SANTO DOMINGO, LA GUAYRA, SANTIAGO DE CUBA, BARACOA, GIBARA, NUEVITAS, KINGSTON, CARTAGENA, SANTA MARTA, BARRANQUILLA Y COLON, con trasbordo á los vapores-correos del MARQUÉS DE CAMPO que hacen el servicio entre las ANTILLAS Y GOLFO DE MÉJICO.

PARA FLETES Y DEMÁS ANTECEDENTES:

EN MADRID: Oficinas del EXCMO. SR. MARQUÉS DE CAMPO, Cid, 7.

EN SANTANDER: Oficinas del EXCMO. SR. MARQUÉS DE CAMPO, Muelle, 25.

EN LA CORUÑA: SRES. RÁVENA Y CLOSAS.

EN VIGO: D. ANTONIO LOPEZ NEIRA.